

6-76

71

Madrid

memoria



# REVISTA AZUL



Año I.—Núm. 1.º

Diciembre 1903.

Cinco pesetas.





# REVISTA AZUL

PUBLICACIÓN MENSUAL ARTÍSTICO-ARISTOCRÁTICA

Suscripción: España, un año, 50 pesetas.—Extranjero, un año 60 francos.

Anuncios, cincuenta céntimos el centímetro cuadrado.

OFICINAS: CALLE DE LA CRUZ, 14.—MADRID.—TELÉFONO 910

Cuenta corriente en el Banco de España y en el Credit Lyonnais.

## PARA NUESTRAS SUSCRIPTORAS

La **Revista Azul** ha establecido en sus oficinas una sección especial para el servicio de sus abonadas, que se encargará de realizar cuantos encargos se le hagan y de resolver las consultas que aquéllas le dirijan, así como de gestionar toda clase de asuntos.

Las condiciones de inteligencia, celo y discreción que reúne el personal puesto al frente de esta sección, nos hacen esperar que habrá de ser de verdadera utilidad para aquellas de nuestras suscriptoras que utilicen sus servicios.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección al Director de la **Revista Azul**.

### AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON

LE GARAGE (PARIS-MADRID)

Expondrá en su establecimiento todos los modelos nuevos de coches de **DION-BOUTON**, construídos para el año 1904. El único concesionario para la venta de las máquinas de esta Casa recibirá en este mes todos los coches pedidos de **DION-BOUTON** y también los pedidos de coches **PANHARD**, **RENAULD** Freres, **MORS**. Catálogos y más datos, **B. MOUILLAUD**, director del **GARAGE (PARIS-MADRID)**

Calle de Zorrilla, núm. 11.—MADRID

(ANTES CRUZ, 41)

### GRAN FABRICA DE TAPICES

Tapices. Alfombras.

Reposteros. (Fabri-

cación á mano.)



Restauración y con-

servación. Teléfono

1.588. Fuencarral, 55

**M. BALBOA Y C.<sup>A</sup>**

## SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

ENORME CONSUMO UNIVERSAL

### A COBRAR

Conservación de edificios y Seguros sobre rentas de fincas urbanas.

CALLE MAYOR, 63, ENTRESUELO

Se abre el pago del cupón correspondiente al mes de Diciembre próximo, en la forma siguiente.

Día 1.º de la letra	Ll á la Ñ	Día 7 de la letra	F — ,
— 2 —	U — Z	— 8 —	G — J
— 3 —	O — P	— 9 —	A — By L
— 5 —	Q — R	— 10 —	C — E
— 6 —	S — T		

Horas de Caja: de diez á una y de tres á cinco tarde. Lo que se hace público para el debido conocimiento de los señores propietarios interesados.—Madrid 30 de Noviembre de 1903.—El Secretario general **HÖFELD**

Modes.  
Manteaux.  
Robes

**L. HERCE**

Lingerie.  
Trousseaux  
Layettes.

Primera casa de España, Doña Bárbara de Braganza 14, Madrid.





# REVISTA AZUL

DIRECTOR:  
GERARDO PARDOS

Publicación Artístico-Aristocrática.  
Año I. Diciembre 1903. Núm. 1.

OFICINAS:  
Cruz, 14, Madrid. Teléfono 910.

## A NUESTROS LECTORES



EMPRENDEMOS la publicación de esta Revista, convencidos de la necesidad que la parte social á quien va dirigida, siente de una publicación de esta índole, hecha en determinadas y especialísimas condiciones.

Vacío se halla este puesto en la infinita lista de los periódicos de todas clases que en la Corte se publican, y á llenarlo cumplidamente aspiramos con la REVISTA AZUL.

Nobleza y Arte es nuestro lema; cuanto con una y otro se relacione, todo lo que para éste y aquélla sea de verdadero interés; el movimiento social del gran mundo, considerando comprendidas en él todas las aristocracias, la del nacimiento, la del capital y la del trabajo; la música, el teatro, las modas, el sport, y el arte en todas sus manifestaciones, habrán de constituir nuestros trabajos.

Kasabal, Montecristo, Madrizzy, Retortillo y Saint Aubín, forman la base de nuestra redacción, y sus acreditadas firmas son garantía segura del verdadero interés é impor-

tancia que habrán de dar cada uno de ellos á las secciones tomadas á su cargo.

Las más legítimas glorias del arte español honrarán con su colaboración, que ya nos tienen ofrecida, las páginas de la REVISTA AZUL.

Y en cuanto á la parte material, sólo diremos que la idea que ha servido de base para la publicación de esta Revista, ha sido la de hacer algo que no pudiera mejorarse en España, sin omitir para ello ninguna clase de sacrificios y esfuerzos.

Unido esto á una dirección independiente y rígida y á una administración escrupulosa y seria, pensamos llegar á merecer, con la confianza absoluta, el agrado y ayuda eficaz de *nuestro público*.

Si tal cosa logramos, ensancharemos inmediatamente nuestra esfera de acción yendo por mejoras allí donde puedan encontrarse, hasta llegar al límite del perfeccionamiento, haciendo de la REVISTA AZUL una publicación que en nada ceda, por todos estilos, á las más notables del mundo.

Un cariñoso saludo á nuestros lectores y á la prensa toda.

Y lo demás... se encargarán de decirlo los números de la

*Revista Azul.*

*Desde el próximo número comenzaremos á publicar en una sección especial, los nombres de cuantos nos honren con su suscripción.*





Ojeada retrospectiva.—Los siglos XVII y XVIII.—En tiempos más modernos.

La Condesa del Montijo.—Al presente.

Ya en el glorioso siglo de oro de nuestras letras tenían gran importancia las Academias que en algunas casas particulares se reunían para rendir culto á las musas, asistiendo á ellas los ingenios más notables de la época, damas muy cultas y galanes muy almibarados.

El Conde Duque de Olivares recibía con frecuencia á los cortesanos y á los poetas, y los jardines del palacio del Buen Retiro eran, en cuanto engalanaba sus árboles la lozana primavera, el sitio favorito de los hijos de Apolo, que iban allí á rendir homenaje á su augusto compañero el Rey poeta, que tan famoso hizo el seudónimo de *Un ingenio de esta corte*.

Como salones podían también considerarse en aquel tiempo, porque en ellos se celebraban tertulias, aunque eran de hombres solos, las celdas de los priores de las comunidades importantes. En ellas se reunían por la tarde, y nada más que hasta el toque de oraciones, personajes muy significados, y allí se sabían y se comentaban las noticias políticas de más trascendencia.

En el convento de las Descalzas Reales, que tuvo honores de palacio, se celebraban grandes saraos con asistencia de los Reyes y de toda la corte, siendo fama que en ellos demostró su gentileza como bailarín el católico Rey Don Felipe III, que se distinguió en toda clase de danzas.

En el siglo XVIII adquirieron mucha importancia los salones madrileños, siendo el más importante el de la Condesa Duquesa de Benavente, que casi á diario abría su palacio de la Cuesta de la Vega á lo más notable de la corte, y especialmente á los adversarios del Príncipe de la Paz, del que era la ilustre dama encarnizada enemiga.

Las reuniones solían trasladarse en verano á la Alameda que hoy se llama de Osuna y donde la de Benavente había procurado hacer algo parecido al Retiro para no tener nada que envidiar á la Reina María Luisa.

La Condesa de Brancifonte tenía en aquella época un salón más cosmopolita, abierto á los Embajadores extranjeros y afecto, como es natural, al favorito de la Reina, cuyos partidarios encontraban allí lugar propicio para prorumpir en alabanzas hacia el que consideraban como regenerador de España.

Abundaron mucho en aquella época las tertulias literarias, siendo de las más importantes las que se celebraban en casa de la Marquesa de Fuente Híjar, pues el Marqués ejerció durante mucho tiempo el cargo de censor de tea-

tros y la Marquesa cultivaba las letras, siendo fama que compuso algunas obras dramáticas.

El *minué* era entonces el único baile de los salones, y con motivo de los días de santo de las personas de categoría, se celebraban las reuniones vespertinas en que se obsequiaba á los convidados con aquellos clásicos *refrescos* en que era de rigor *tomar chocolate*, sorberse algunos canchilones de almíbar acompañados de sendos vasos de agua de limón y de naranja con azúcar y canela.

\*  
\*\*

Los principios del siglo XIX fueron de guerra y resultaron poco propicios á las cultas y pacíficas diversiones; pero la vuelta de Fernando VII inició un período de animación, se abrieron algunos salones de la aristocracia como los de los Duques de Frías y los de Híjar para recibir y agasajar al Rey Deseado, y la clase media acomodada se reunía en sociedades que se formaban con personas muy distinguidas, de las que formaban parte individuos de la Real Familia como el Infante D. Francisco y su esposa Doña María Carlota.

La Regencia de María Cristina fué la de los esplendores del Liceo, instalado en el entonces recién construido palacio de Villa Hermosa, cuyos bailes de máscaras fueron tan notables. Brilló también por entonces el célebre Comisario de Cruzada Varela, cuyo palacio de la plaza del Conde de Barajas fué el punto de reunión de lo más notable de la época. Allí se dieron reuniones y banquetes en honor de Rossini, que dedicó al Comisario su famoso *Stabat Mater*, que se ejecutó por primera vez en la iglesia de San Felipe el Real, de Madrid.

La época brillante de los salones madrileños en el pasado siglo comenzó cuando, después de las bodas de la Reina Doña Isabel II y de su hermana la Infanta Doña Luisa Fernanda, se abrió el Palacio Real para bailes y conciertos magníficos.

S. M. la Reina madre Doña María Cristina, instalada con su segundo esposo, el Duque de Riansares, en el Palacio de la calle de las Rejas, que destruyó la revolución de 1854, daba también notables fiestas, y seguían el ejemplo de las augustas personas los individuos de su alta servidumbre, como la Duquesa de Castro Enríquez, que inauguraba con brillantez su residencia de la calle del Arenal.

\*  
\*\*



El salón más importante de Madrid en el siglo pasado fué el de la Condesa del Montijo, que, desde que se instaló, después de haber ganado reñidos pleitos, en su Palacio de la plaza del Ángel con sus hermosas hijas, comenzó á obsequiar á la sociedad madrileña con las recepciones y bailes en que se unían por primera vez á la aristocracia de la cuna la del talento y lo más notable del mundo político.

Las bodas de las hijas de la Condesa con el Duque de Alba, la mayor, y con el Emperador Napoleón III la segunda, aumentó la importancia de aquella aristocrática casa, que realizó una importante obra de transformación y armonía social.

El último baile que allí se celebró fué uno muy espléndido para solemnizar la boda de la actual Duquesa viuda de Alba, hija de los Duques de Fernán Núñez, con el nieto de la Condesa del Montijo, el Duque, que murió hace dos años, hallándose de viaje en New-York.

Fueron también de aquella época las tertulias literarias del Marqués de Molins, de la Condesa de Velle y del Duque de Rivas, los bailes de Osma y de Weishillver, y, sobre todo, los magníficos bailes de trajes en el Palacio de Medinaceli, habitado por la inolvidable Duquesa de Denia, y en el de los de Cervellón, residencia del Duque de Fernán Núñez. Formaron la comparsa principal en el uno los personajes de *El Quijote*, y se reprodujo en el otro la Corte de los Reyes Católicos después de la conquista de Granada. En el período de la Revolución de Septiembre, el salón más notable fué el de la hermosa Duquesa de la Torre, una de las bellezas más espléndidas que ha habido en Madrid.

Distinguiéronse también los salones alfonsinos de los Condes de Superunda, de la Condesa de Heredia Spínola, de los Marqueses de Alcañices y de los Duques de Bailén, que inauguraron brillantemente su Palacio Portugete.

La Restauración inició un período de gran animación en los salones madrileños. No había noche, desde Pascua de Navidad á Carnaval, en que no se celebrase algún baile grande. Los dieron brillantísimos los Duques de Bailén, los de Fernán Núñez, los Sres. de Bahüer, el Marqués de Campo y los Duques de Santofía, que abrieron con solemnidad su Palacio de la calle de las Huertas.

\*  
\* \*

Después de un período de tristezas que ha seguido á la llorada muerte del Rey D. Alfonso XII y á las desgracias nacionales, la sociedad aristocrática de Madrid ha vuelto á animarse. Se han abierto residencias muy suntuosas, como la de la Marquesa de Squilache, los palacios del Marqués de Cerralbo, de los Condes de Peñalver, de los de Agrela, el hotel de los Barones del Castillo de Chirel, el de los Príncipes de Wrede y otros. El salón de la Marquesa de Squilache es el heredero hoy del de la Condesa del Montijo. Allí se recibe á diario, allí se dan bailes muy brillantes y se celebran espléndidos banquetes, y la sociedad aristocrática tiene un punto seguro de reunión.

La temporada se ha inaugurado este año, como de costumbre, con las recepciones vespertinas en el hotel de los Barones del Castillo de Chirel los días del santo de los dueños de la casa.

También han dado reuniones muy elegantes los Sres. de Lázaro Galdiano para la presentación en Madrid de la hermosa dama argentina que se ha casado con el ilustrado director de *La España Moderna*.

Se anuncian muchas bodas. Hay en perspectiva varias fiestas brillantes, y todo anuncia que la temporada aristocrática de 1903 á 1904 ha de ser animada.

K.







Adoptando las modas en boga en el extranjero, cada año se verifican más tarde en la temporada los bailes y las fiestas aristocráticas, y las más elegantes suelen darse en primavera.

Como faltan los bailes y las recepciones de noche, el sitio de reunión ahora más concurrido es el teatro.

Cada uno de ellos tiene su día de moda, y es donde se ve el «todo Madrid» elegante.

Los días de moda no son, en general, los que la empresa indica, sino los que alguna dama aristocrática señale á sus amigos, encargándose de colocar los palcos entre ellos.

Las noches de moda más brillantes han sido patrocinadas por la Marquesa de Ivanrey.

La merecida fama de elegancia que goza esta aristocrática y bella dama, el prestigio y las simpatías que cuenta entre las más privilegiadas damas de la Corte son causa bastante para motivar el éxito siempre seguro de su benévola intervención en los abonos teatrales.

Ella fué quien puso de moda los «Lunes del Español» hace ya algunos años, luego los «Viernes de la Comedia», el «Tercer turno» del teatro Real, y el año pasado los «Miércoles del Español», que en la actual temporada han alcanzado su apogeo.

Numerosas son las muchachas guapas que acuden los miércoles al Español y su presencia juvenil alegra la vista, mientras las valiosas joyas que ostentan las damas dan á aquellas reuniones teatrales un *cachet* aristocrático.

Entre las muchachas recordamos á las señoritas de Comyn, Santos-Guzmán, Collantes, Agüera, Campomañes, Landecho, Carvajal y Quesada, Santos Suárez, Bellechasse, Casani, Caballero y Echagüe, Romero Robledo, Alcalá Galiano y Osma, Pineda, Cárdenas, Falcó, Rolland, la Vizcondesa de la Laguna, Condesitas de Requena y Benomar y la Marquesita de Tenorio.

Entre las damas que tienen reconocida fama de belleza, figuran la Duquesa de Zaragoza, la Princesa Pío de Saboya, y las Marquesas de Alquibla, Ivanrey, Ayerbe, Santa Susana, Valdeiglesias, Santillana, Somosancho, Mérito, Bolaños, Casa-Torres.

Señoras de Merry del Val, Bermejillo, González Beltrán y Barroeta.

También concurren damas que llevan títulos tan ilustres como la Duquesa de Noblejas y su madre la Duquesa viuda del mismo título, y las de Sotomayor, Sueca, Plasencia y Montemar; Marquesas de Squilache, Laguna, Mochales, Pazo de la Merced, Salas, Bayamo, Santa Cristina, Villalba, viuda de Hoyos, Ahumada, López-Bayo, Sotelo, Dragón

de San Miguel de Híjar, Villamediana; Condesas de Aguilar de Inestrillas, Casa-Valencia, Amarante, viuda de Benomar, Esteban-Collantes, Albiz Aguesa, Caudilla, Peñalver, Castilleja de Guzmán, Mayorga y Ramiranes.

Señoras y señoritas de Bermúdez de Castro, Arcos, Vázquez, Le Motheux, Ramos-Pomer, Barrenechea, Aguilar, Primo de Rivera, viudas del Bosch y Cárdenas, Echegaray, Liñán, Montojo, Díaz, Sandoval, García San Miguel, Rolland, Bermúdez de la Puente, Canthal.

Tan lucido como este día de moda resultaron los «Viernes de moda» el año pasado en el teatro Lírico, cuya colocación de palcos hizo la distinguida Baronesa de Hortega, esposa del Consúl de Portugal.

Dominaba en la sala el elemento joven y ocupaban las delanteras de casi todos los palcos preciosas y aristocráticas muchachas. Aquel abono recordaba mucho los «Sábados blancos» de la Mariani en la Comedia.

Muy elegantes también resultaron los «Lunes de moda» en el teatro Lara, que patrocinó la baronesa del Castillo de Chirel y dedicados también á las muchachas.

Este año ha patrocinado la Condesa de Toreno un abono muy elegante en el teatro de la Princesa.

Además de S. A. la Infanta Doña Isabel, que suele asistir á la función, recordamos haber visto en palcos á la Condesa de Caudilla y Marquesa de Valdeiglesias, señoritas de Maquieira y Ulloa y Prendergast, con las Marquesas de Zornoza y Conquista, señora y señoritas de Ezpeleta, Marquesa de Torremilanos y Condesa de Guadiana, señora y señorita de Altuna y señoras de Propper y Ramonet, Condesa de Toreno y viuda del mismo título y Marquesa de Salas, señoritas de Frígola y Muguero, señora de Hurtado de Amézaga y Baronesa del Castillo de Chirel, señora y señoritas de los Santos Guzmán, Condesa de Esteban Collantes y sus hijas, señoras de Montojo y Sandoval, señoras y señoritas de González Alvarez y Otero, Marquesas de Aguiar y Villalba, señora y señorita de Longoria, Marquesas de Argüelles y Sótelo, señoras de Agrela y Gil Delgado, señorita de Casani y Condesa de Vilana, señoritas de Carvajal y Quesada y Aguilar de Inestrillas, Vizcondesa de la Laguna y Marquesa de Villamediana, señora y señoritas de Cárdenas, señoritas de Gil Delgado y Marquesa de Berna. También recordamos á la Duquesa de Plasencia, Marquesas de Bayamo y Salas, Condesas de Muguero, Casal y Via-Manuel, Vizcondesa de Val de Erro, señoras y señoritas de Bermúdez de Castro, García San Miguel, Romero Robledo, Falcó, Pardo y Manuel de Villena, etc.

Acaban de empezar las funciones del teatro Real, y como es natural, en aquel coliseo es donde el día de moda resulta más lucido. Este año, como en el anterior, el segundo turno es el de moda; pero como hay muchas familias aristocráticas que no han podido encontrar palcos, el turno primero ha de resultar también muy brillante.

Madrizzy.



# ARTE, ARISTOCRACIA Y BELLEZA

## BENLLIURE Y LA MARQUESA DE ALQUIBLA.

El mármol animado por el cincel de artistas inspirados por el aliento sublime del genio, ha sido en todas las épocas la expresión más exacta de la belleza.

El nos ha hecho apreciar la hermosura de Venus, la gallardía de Apolo, la fortaleza de Hércules, la ligereza de Mercurio, la arrogancia de Júpiter, la intrepidez de Marte, la esbeltez de las Ninfas, y, en general, la majestad armoniosa de los paños plegados á la forma humana, y la gallardía seductora de la ondulante curva.

Todas las grandes bellezas han sido reproducidas en el mármol, y cuando al principiar el siglo XIX se inició el renacimiento del gusto clásico, Canova y los que siguieron sus huellas hicieron preciosos bustos de las hermosuras más notables de la época del primer Imperio.

La gracia seductora de Mad. Recamier, la belleza imponente de Teresa Cabarrús, la hermosura de la Emperatriz Josefina, la corrección clásica de las facciones de las mujeres de la familia Bonaparte, se aprecia, mejor que en los lienzos, en los bustos de mármol que se conservan en palacios y museos.

Los escultores más notables del segundo Imperio reprodujeron en bustos admirables de mármol á la Emperatriz Eugenia en todo el apogeo de su deslumbradora belleza.

Hoy vuelve la moda de hacer bustos de mujeres hermosas, y Mariano Benlliure es una especie de Federico Madrazo del cincel.

Obra suya es el busto de la Marquesa de Alquibla, con cuya reproducción engalanamos esta página.

Figura con justicia la hermosa dama entre las be-

llezas más notables de la corte. Nació en Granada, y heredó con el nombre ilustre del Pulgar, los encantos de las deidades que hicieron famoso el nombre de la ciudad de la Alhambra; é inspiraron los cantos más sublimes de Zorrilla.

Se casó siendo muy joven con don Alfonso Roca de Togores, Marqués de Alquibla, hijo de la difunta marquesa de Molins, y vino á establecerse en la corte, siendo gala de sus salones.

Es tan buena como hermosa; madre feliz de hijos encantadores, y dotada de claro y despejado ingenio.

Mariano Benlliure ha estado muy feliz al reproducir su belleza en el mármol, y el busto, que se alza delicado y hermoso de entre la guirnalda de rosas que orla el corpiño de un escotado traje de baile, es una expresión exacta de la realidad. El cincel del eminente artista no ha tenido nada de adulador; le ha bastado para hacer una obra maestra copiar fielmente lo que veía en el hermoso y aristocrático modelo.





# LOS POLÍTICOS EN LA INTIMIDAD.

Todos los hombres entregados á las luchas de la vida, á los afanes del trabajo, á los desvelos que causa la conquista de una posición, necesitan que su hogar sea un lugar de reposo, un asilo para su alma; pero más que ninguno lo necesitan los políticos por lo que hay de pasión en su azarosa existencia pública.

Después de los debates del Parlamento, de las tareas del Ministerio de las visitas y conferencias oficiales, lo mismo en los días tormentosos de la oposición que en los laboriosos del Poder, el hombre político debe encontrar, para mantener el equilibrio de sus facultades, para dar recreo y descanso á su alma, la tranquilidad y la ventura en el interior de su casa.

—Yo duermo muy bien—solía decir el insigne é inol-

vidable Cánovas del Castillo—y á esto debo principalmente la salud de que gozo. Pero es porque tengo la suerte de dejar los anhelos y los cuidados al pie de la cama, con la ropa que me quito para acostarme.

Este debe ser el ideal del hombre político. Fuera, el combate, la agitación, la lucha; dentro de su casa, la paz, la calma, el cuidado y el cariño de la compañera discreta, la alegría y los besos de los hijos queridos, el trato desinteresado de los amigos leales, la satisfacción de los gustos y aficiones arraigadas en el alma.

Para esto es preciso saber crearse un hogar y tener mucho tacto y mucho tino en la elección de la que ha de ser en él señora.

Don Raimundo Fernández Villaverde, el actual Presi-



EL EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS, en su despacho particular.





Excm. Sra. Marquesa de Pozorrubio.

dente del Consejo de Ministros, ha sido en esto muy afortunado. Joven todavía, tuvo el buen acuerdo de poner fin á una vida de soltero que si se consagró mucho al estudio, como lo demuestran las bien ganadas recompensas académicas con que ilustró su carrera, está armonizada por buena fortuna, de que ha sabido ser pregonero y comentarista la crónica de la villa. Pero retirarse á tiempo es una gran cosa y sobre todo cuando se elige bien la retirada.

El Sr Villaverde nació en Madrid el año 1848; comenzó á figurar en política al salir de las aulas el año en que triunfó la Revolución de Septiembre de 1868 y obtuvo muy pronto éxitos, ocupando elevados puestos.

Después de la Restauración, cuando su posición se había consolidado y sucedía la reflexión á los ímpetus juveniles, contrajo matrimonio con doña Angela Roca de Torgores y Aguirre Solante, Marquesa de Pozorrubio, que nació el 1.º de Marzo de 1857, del segundo matrimonio del Marqués de Molins con doña María del Carmen de Aguirre Solante y Alcibar, dama de noble solar vascongado.

Nació, creció y se educó la señora de Villaverde en aquel ilustre hogar de los Marqueses de Molins, en el que tanto culto se rindió á las letras y que fué como un santuario de los afectos de la familia.

Desde muy niña pudo ver en su casa á los hombres más notables de la época que frecuentaban el trato de sus padres. El Marqués de Molins era un hombre de gran cultura y de exquisito y delicado gusto; su esposa, una dama de talento y de carácter, digna compañera del hombre ilustre que llegó á las posiciones más altas de su país como literato y como político, y educada bajo su dirección la esposa del actual Presidente del Consejo de Ministros, desarrolló las naturales facultades, uniendo á los primores del talento los encantos de la bondad.

Hogar dirigido por dama de tan notables cualidades no podía menos de ser feliz. Dios bendijo su unión dando á los señores de Villaverde numerosa descendencia, y la dicha es huésped instalado definitivamente en la elegante casa de la calle de Fernando el Santo, donde con su esposa y con sus hijos, entre sus libros y sus afectos, hace vida laboriosa, lo mismo en la oposición que en el Poder, el que hoy merece la confianza de la Corona.

Sus descansos los consagra á la vida del campo; asiste á muchas cacerías, buscando en ellas el ejercicio que es necesario á su temperamento vigoroso y al equilibrio de su salud privilegiada; pero más que de matar piezas, se suele ocupar en estas expediciones cinegéticas de lecturas ame-

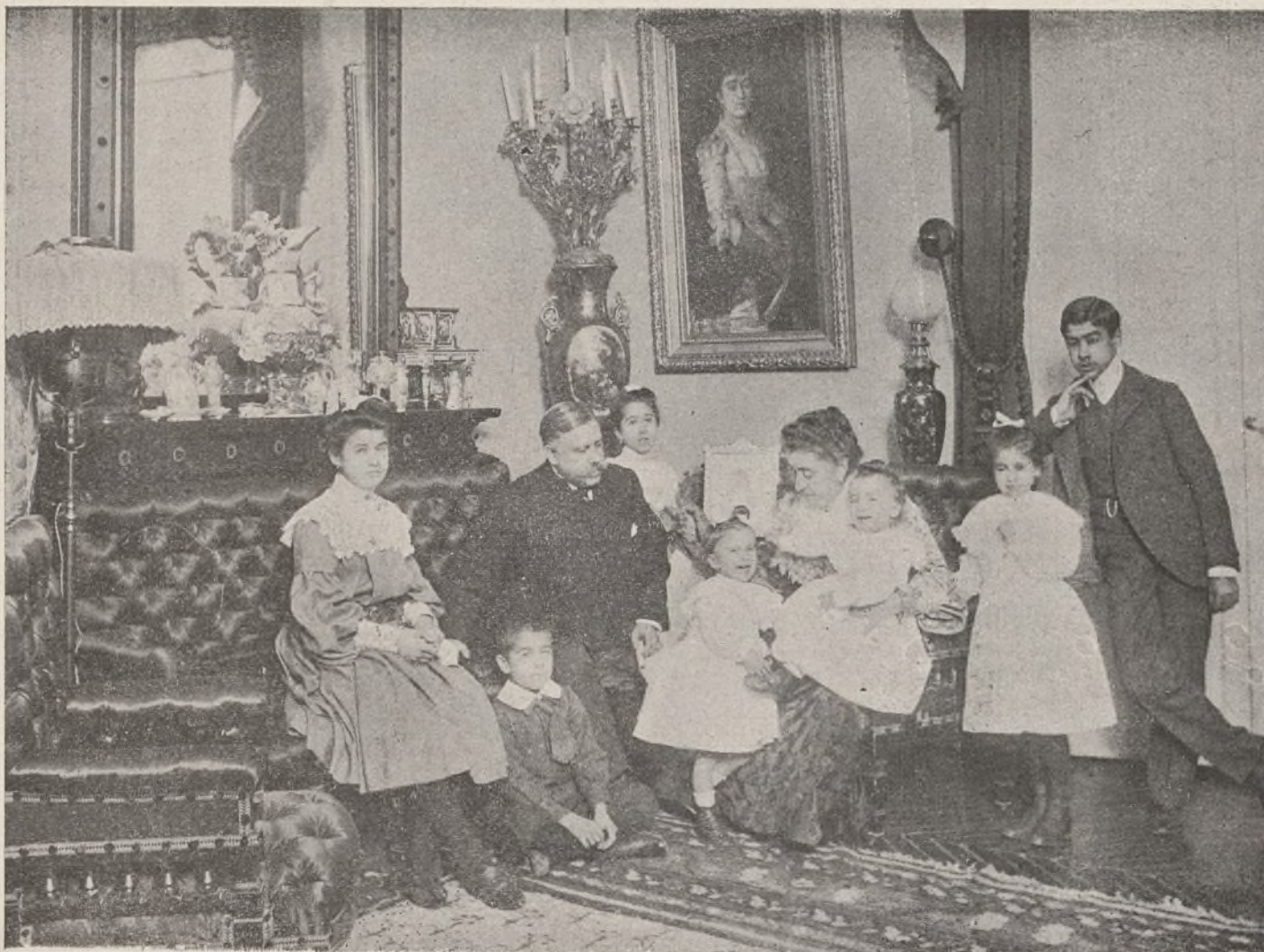


nas, que le distraen de sus trabajos financieros y políticos.

Cumple sus deberes sociales acompañando á sociedad á su distinguida esposa, que ocupa en ellos tan privilegiado puesto; pero sus verdaderos goces están en su casa, donde si le sorprendiese algún embajador no sería difícil que le hallase en actitud parecida á la que Enrique IV tenía jugando con sus hijos cuando le vió el representante del Rey de España.

Los que sólo conocen á estos grandes hombres en el aspecto exterior de su vida pública, los creen seres sobrenaturales, incapaces de tener fuera de las luchas políticas ninguna satisfacción para su alma, ningún recreo y descanso para su preocupado espíritu, y piensan que sólo sus triunfos sociales son la compensación de los desvelos y preocupaciones de su fa-

múltiples é importantísimos problemas que continuamente embargan la imaginación de los grandes políticos, no po-



Los Marqueses de Pozorrubio con sus hijos.

tigosa existencia. Nada más lejos de la realidad. La mayoría de los hombres sobre los que pesara uno solo de los

las naves del señor Presidente del Consejo.

dría comer ni dormir, ni distraerse un minuto. Pero precisamente la superioridad de estos seres privilegiados consiste en eso, en que su portentosa inteligencia les permite concebir y resolver casi instantáneamente los más complicados y arduos problemas, realizando en pocos minutos un esfuerzo imaginativo en el que los demás mortales invertiríamos meses enteros. Y como todo tiene su necesaria compensación, poseen estos hombres, como ningún otro, el don especial de poder abstraerse por completo en determinados momentos, sin cuya cualidad su vida sería cortísima.

Se pueden correr riesgos temporales en los revueltos mares de la política cuando se halla luego el descanso en puerto tan feliz como el que guarda

*Xasabal.*



# NOTICIAS

Antes de dar cuenta á las bellas lectoras de la REVISTA AZUL de cuanto de notable sucede en la alta sociedad madrileña, permítanme que las dirija un afectuoso saludo.

Hasta principios del mes de Noviembre, puede decirse que no se reúne en Madrid el mundo elegante.

Todos los años les cabe la honra de inaugurar la vida de los salones á los Barones del Castillo de Chirel, en cuyo lindo hotel de la antigua calle de Pajaritos, se reunió lo más selecto de nuestra aristocracia en las tardes de los días 4 y 8, fecha en que eran los santos de los Barones y de sus hijas las bellas María del Patrocinio, esposa de D. Carlos Hurtado de Amézaga y Jaraba; Carolina, quien en Enero de 1904 será la señora de D. Manuel Cendra y López, y Amparo Frígola y Muguiro.

El 15 se quedó en casa la amable Marquesa de Villamediana, madre de la encantadora Vizcondesa de la Laguna.

Su morada de la calle Ayala, esquina á la de Serrano, la tienen convertida en un museo.

Concurrieron á este *friz o'clock tea* las señoritas Concepción Figuera, Sarriá, Carmen Suelves, María González Castejón y Entrala, Antonia Messía de la Cerda, Mariana y Antonia Rábago, Carolina Llegat, María Santiago, Julia García San Miguel, Cárdenas, Campomanes, Condesita de Benomar y Marquesita de San Román.

Las señoras de Hurtado de Amézaga (Mercedes Carvajal Osorio), Montojo, Aguilar (Manuela Gómez Acebo), Santiago (María Lacave), Orfila y Santana (Josefina y Sofía Escobar), Gómez Acebo (Margarita Modet), Liñán (Carolina Robisi), Agrela (Pilar Montano), Bermúdez de Castro (Amparo Navia), Sanchiz (Carmen Alvarez Moga), Sandoval, Alcalá Galiano (Mercedes Vildósola), Sarriá (Soledad Carvajal), Cárdenas (Rosario Rodríguez de Rivera).

La Vizcondesa del Castillo Genovés (Dolores Frígola).

Condesa viuda de Benomar (Bernardina de la Torre Ayllón),

Marquesas de la Laguna (Concepción del Alcázar), Aguiar. Villalba (Angela Fernández Cueto), Tamarit (María Goyeneche) y Navamorcuende (María Osorio Carvajal).

El sexo fuerte tenía también una brillante representación.

En el comedor se sirvió una espléndida merienda.

Los miércoles por la tarde se reúnen conocidos literatos en casa de la distinguida escritora Doña Blanca de los Ríos de Lampérez.

En este mismo día se verifica agradable recepción en el lindo hotel de los señores de Altuna, en donde hay mucho que admirar, siendo adecuado marco para el mismo las hermosas figuras de la dueña de la casa y su hija Carolina.

En las parroquias de Santa Bárbara y San Martín hanse verificado los bautizos de los hijos de las bellas señoras Doña Rita Díez Ulzurrun, esposa del Ministro de Obras públicas, D. Rafael Gasset, y de la Condesa de Orgáz (Doña Pilar Caverio y Alcibar).

Para la primavera de 1904 estarán instalados en el hermoso hotel que han mandado edificar al final de la calle de Lista el

Diputado á Cortes por Talavera de la Reina, D. José Luis Gallo y su bellísima consorte (Luisa de Semprún y Pombo). Sus amigos esperan que lo inaugurarán con una fiesta que de seguro será brillante, conociendo el buen gusto y esplendidez de dichos señores.

Tocan á su término las obras que se hacían en la *Huerta*, propiedad hoy día de los Marqueses de Argüelles.

El salón de baile ha quedado hecho un verdadero encanto. La Marquesa, siempre bondadosa con la gente joven aristocrática, le ha prometido que en breve podrían dedicarse á su pasión favorita, el baile.

La Marquesa de Squilache ha hecho una breve aparición por Madrid; se encuentra en Motril, á donde le han llamado asuntos particulares.

A su regreso empezará á recibir los viernes por la noche, precedidos de banquetes.

El próximo 8 de Diciembre, día en que conmemora la Iglesia católica la Inmaculada Concepción, será fecha muy animada en los anales cortesanos; dos bodas aristocráticas se preparan para ese día: las lindas señoritas Milagros García Sancho y Zavala, hija de los Marqueses de Aguilar de Campóo, y la Marquesa de San Román, que lo es de los de Navamorcuende, darán su mano, respectivamente, al Marqués de Ceballos Carbajal, hijo de la Condesa del Asalto y del Barón de las Cuatro Torres, y al Conde de Cron, que lo es de los de Giralde y de Cifuentes.

Por la tarde, se quedarán en casa la ingeniosa Marquesa de la Laguna, la de Montboig, tan inteligente; la de Valdeiglesias, una belleza; la amable Condesa de Mayorga, la Vizcondesa de la Laguna, la distinguida señora de Santos Guzmán y su encantadora hija, que llevan el nombre de Conchas.

Ha rendido su tributo á la muerte una dama que gozó en vida de verdaderas simpatías; aludo á la señora viuda de don Basilio de Chávarri; en el acto de dar cristiana sepultura á sus restos mortales se puso de manifiesto lo que acabamos de indicar.

Sus hijos, los Marqueses de Gorbea y Sres. de López Roberts (D. Miguel) y Chávarri (D. Gregorio), están recibiendo muchas demostraciones de pésame. Unan la nuestra afectuosa.

En los primeros días de Diciembre se prosternarán ante el ara santa la angelical señorita Zenaida Fernández Maquieira y D. Daniel Iturralde y Macpherson.

Los Duques de Medina-Sidonia se instalarán en breve en la casa de campo que poseen cercana á Valencia.

En Abril de 1904 tendrá lugar el matrimonio de D. Manuel de Liñán y de León, sobrino del Duque viudo de Denia, con la encantadora señorita Angeles Fiscowitch, hija del conocido editor D. Florencio.

*El Abate Faria.*



# MODAS

La REVISTA AZUL, animada del deseo de agradar á sus lectoras, consagrará detenida atención á las modas, reproduciendo sus últimas creaciones en trajes y sombreros, y algunas veces también en lo que se refiere al mobiliario.

El invierno de 1903 rendirá á las pieles el homenaje que las ha puesto tan en boga, y los chales, las pelerinas, las estolas y los boas se continuarán llevando.

La piel de topo, de ese antipático animalucho que en los jardines y en los campos destruye plantas y flores rumiando sus raíces, está en boga, habiendo triunfado del *petit gris*, pero sin poder competir con la clásica y suntuosa rilulina, con el regio armiño, con la sedosa chinchilla y con el aristocrático y delicado *breits chwartz*, que continúan triunfando.

Vuelve el furor femenino á la seda y el terciopelo de nuestras abuelas. Se hacen trajes muy elegantes de terciopelo calado, sobre visos de seda: ésta, de tono claro; aquél, oscuro; pero en los trajes de baile y de recepción, para los grandes banquetes, para *vestir mucho*, en fin, se llevarán los delicados tules matizados con mil lindezas, las gasas de seda con flores pintadas, con incrustaciones de encajes, con bordados primorosos y hechos en la artística forma que recuerdan las túnicas griegas y los mantos venecianos. Hay reminiscencias de *segundo Imperio*, como las hubo en los años pasados de *Restauración*; pero no hay temor de que vuelva la antiestética crinolina con su inseparable compañero el inverosímil talle de avispa.

La moda se ajusta ahora más á lo racional que al mediar el siglo pasado; tiene, como es natural, sus fantasías y caprichos, porque si no dejaría de ser quien es; pero son encantadores, como esa unión de la gasa y de las pieles, pues parece la alianza de lo sutil y delicado y de lo fuerte y poderoso, para atravesar el camino de la vida.

Para los trajes de calle y de paseo, el paño peludo, ligeramente moteado, ó con cuadros muy desvanecidos, y como reminiscencia, que ya hemos señalado, del segundo Imperio, el gusto escocés.

Como carácter dominante en todo, en mangas, y en sombreros especialmente, un gran eclecticismo, con gran variedad sujeta á la estética y á la belleza.

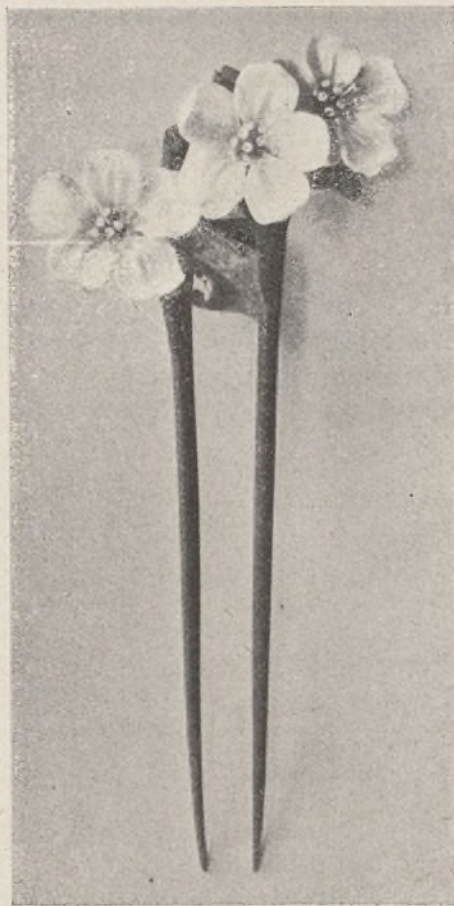
Tened presente, bellas lectoras, para vestir, que el traje no es creador de la hermosura, sino auxiliar de las gracias naturales; que hay que tener siempre la figura, el tipo que se debe á la naturaleza, para sacar de él el mejor partido posible, corregir lo poco favorable, realzando lo bueno que se posea.

El aceptar una moda como si fuera un ukase es un absurdo; en nada cabe más el cómodo expediente de la interpretación y de los distinguos.

La que ha entrado en carnes no puede aceptar todo lo que tiene la delgada, ni ésta aceptar las amplitudes que á aquélla son indispensables.



Traje de baile, por Panem.





Paúl Bourget, el Balzac de hoy, uno de los escritores que mejor comprenden y describen á la mujer, presenta en una de sus deliciosas novelitas cortas, titulada *Frausse Menedivore*, un caso interesante acerca de la influencia que ejerce el traje para hacer resaltar los encantos de la figura ó para poner en evidencia los defectos.

Una joven recién casada que ha crecido y vivido en el campo y que acaba de llegar á París, pide consejos para vestirse con elegancia á una de las reinas de la moda. Esta, que ha sido amiga muy íntima del marido de la hermosa provinciana y que la detesta, la da los más péfidos consejos, y la infeliz se presenta en un palco del teatro de la Opera vestida, como decimos en España—y nunca se puede aplicar mejor la

frase—, por sus propios enemigos.

Era la provinciana alta, un poco maciza, gozando de todos los beneficios de una salud exuberante, y su péfida consejera la hizo vestirse con un traje de grueso brocatel brochado, que la hacía más gruesa de lo que era.

La hizo apretarse mucho, con lo cual se alborotaron sus hermosos colores poniéndose carmesí, y la adornó la cabeza con una profusión de rosas de color rojo, que completaban un conjunto de mal gusto, y la joven, que era naturalmente hermosa, resultaba poco agradable.

Es preciso estudiar la propia figura para vestirse bien, aplicando á la *toilette* el *nosce te ipsum* de los filósofos.

El sombrero para ir á las butacas de los teatros se ha abolido por completo por disposición gubernativa, que ha puesto fin á la cuestión hace tiempo planteada.

Esto hace que se cuide más la *toilette*, pues el sombrero es una especie de *tápalo todo*, que disimula muchos descuidos. Sin ese aditamento, hay que esmerarse en el peinado, que se ha descuidado mucho, y la molestia no es grande, pues al fin y al cabo todo está reducido á ir á butacas como se va á los palcos.

Los tocados de señora que se llevaron durante varios años del reinado de Isabel II, y que pueden verse en el cuadro que representa la *Coronación de Quintana*, resultan muy elegantes y favorecen mucho.

Gertrudis Gómez de Avellaneda y todas las que figuran en el cuadro, están muy bien con aquellos adornos.

El peinado á la griega y los tirabuzones favorecieron también mucho á las beldades del año cincuenta del pasado siglo. Volveremos, pues, á los peinados primorosos y esto se habrá adelantado, sin que pierda nada el sombrero, que puede lucirse en la calle, en paseo, en visitas, en esas deliciosas reuniones de viernes ó sábados, que tienen tantos encantos.

El manguito ha ido abandonando sus adornos de lazos, de encajes y de flores, para volver á su forma primitiva; pero en vez de ser cilíndrico y tieso, es cuadrado y flexible, pareciendo una gran bolsa. Los de armiño y chinchilla son los que más se llevan; pero debe procurarse que sean del mismo género que la estola que se lleve al cuello.

El reinado de la capa ha pasado y vuelve el de los gabanes, estableciendo un turno pacífico, que en cuestión de modas es más seguro que el de los partidos políticos.

Y hasta otro día, sirviendo estas líneas de prólogo para más largas conversaciones.

Pankanka.



Traje de paseo por DONE ET. Sombrero C. D. C. C. C. C. E.



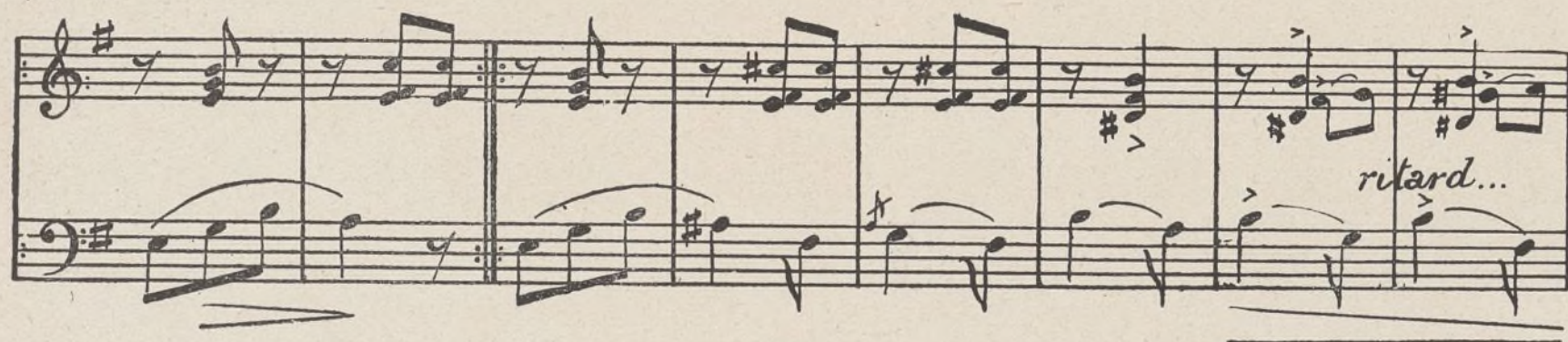


# BOEMIA

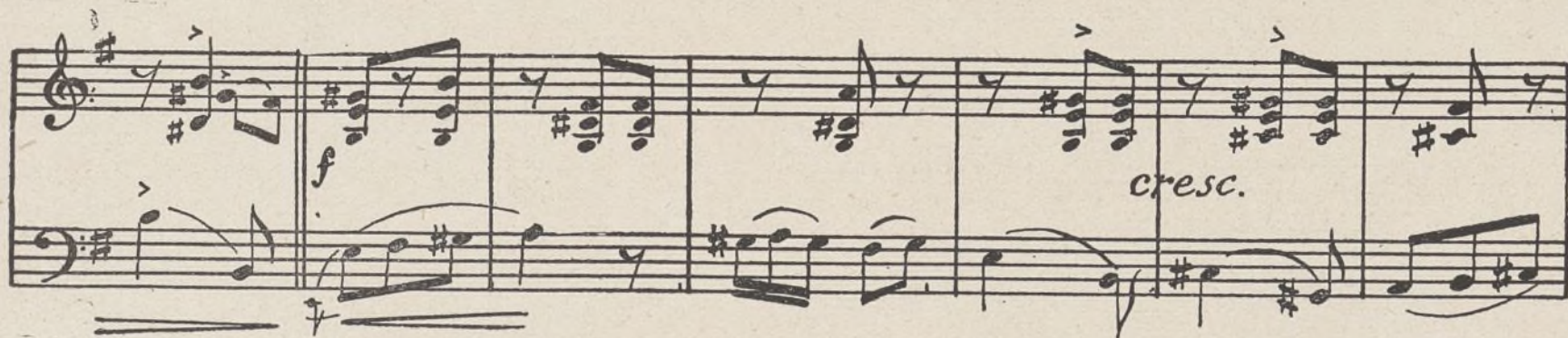
POR  
*Montilla*

*Allegretto.*

*p*



*ritard...*



*f* *cresc.*

*Brillante:*



*dim.* *sf* *ff* *p*



## CONCURSOS MUSICALES

La **Revista Azul**, que cuenta ya con la ofrecida colaboración de los más afamados compositores españoles, queriendo dar á esta Sección extraordinario interés y positivo mérito, inaugurará muy pronto una serie de concursos musicales para premiar las mejores composiciones originales de los maestros españoles, escritas especialmente para esta Sección de la **Revista Azul**, sobre motivos diversos que detallaremos con las demás condiciones de los respectivos concursos.





# TEATROS

Hasta el presente momento histórico, la vida teatral en este año ha sido accidentada como nunca.

Reventaduras, pateos, palos, bofetadas, exhibiciones de armas portátiles y de fuego; manifestaciones públicas que hicieron creer á las autoridades, por un momento, que la rebeldía y la sedición ya se habían lanzado desembozadamente á las calles y plazuelas. Y todo, ¿por qué?... Por el hecho de haberse enterado el verdadero conde de que el caciquismo pretendía también invadir las regiones del arte.

Peró estas perturbaciones solamente afectaron á los teatros que dividen el espectáculo en porciones dosimétricas, para que el público soporte mejor algunas pócimas y mejunjes.

El llamado género chico ha sido únicamente el que vió comprometida la plácida recaudación del copioso trimestre, quedando encapotado por siniestros nubarrones el que antes era horizonte de nácar y rosa.

No creo llegado aún el momento de entonar cantos fúnebres

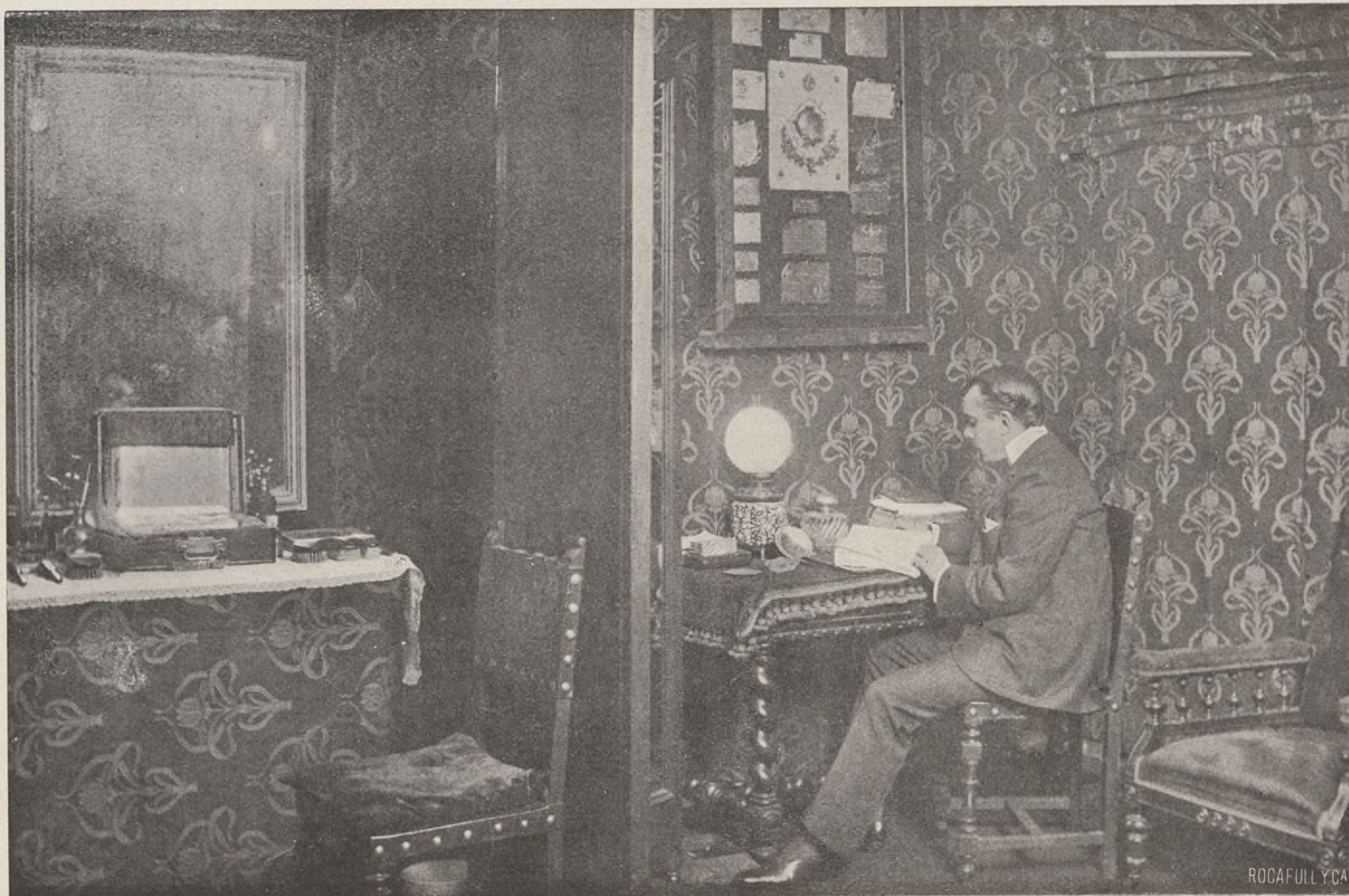
y consagrar responsos á los cultivadores del melodrama comprimido y partidarios de *leñe* y de la *órdiga*; pero auguro no lejano y desastroso fin á la especialidad y al género minúsculo, si, quien á ello está obligado, como el corderillo de Segarra, no cambia de postura, y da forma nueva á las producciones, ropa limpia á los personajes escénicos y situaciones de alguna novedad en el desarrollo de las obras.

Entre mil y una razones que aconsejan hoy al autor profunda meditación antes de lanzar el sainete, la zarzuelilla, la bufonada, el melodramita ó la minúscula tragedia para reir, existe una razón de fuerza incontrastable que se opone al éxito de obras escritas con patrón y plantilla. Treinta años nutriendo con un género casi único seis ú ocho teatros que funcionaban á la vez, son bastante para agotar el mismísimo Parnaso, sobre todo cuando aparecen en todos los teatros á la vez y en las cuatro secciones, la exposición, desarrollo y final de cuatro obras casi iguales en cada noche.



MARÍA GUERRERO en su cuarto del Español.





FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA en su cuarto del Español.

Pero basta ya de género ínfimo, que exige, por sus proporciones, microscópico examen; subamos á la región del gran arte y como corresponde *tout honneur a tout seigneur*, comenzaremos por el teatro Español.

Abono espléndido, veladas brillantes y buena fortuna en las obras estrenadas. Este es el haber en lo que va de temporada para nuestro teatro clásico, sin que en el debe podamos consignar alguna enojosa partida.

Éxito saliente obtuvieron Manuel Bueno y Valle Inclán con la refundición de *Fuente Ovejuna*, famosa obra de Lope, que en algunos momentos descubre tendencias demoledoras y un programa simpático á los partidarios de soluciones anárquicas.

*Mariucha*, del maestro Pérez Galdós, sucedió en el cartel á la obra de Lope, y volvieron á sonar nutridos y vigorosos los aplausos en obsequio del autor, llamado repetidas veces á escena, para corresponder á las vivas manifestaciones de sus innumerables admiradores con nerviosas y casi imperceptibles reverencias, descubridoras de que el gran público intimida á Galdós, aun cuando aplauda con entusiasmo.

Un momento de inquietud ha debido pasar el ilustre D. Benito al saber que en el día más *smart* del clásico coliseo hubo quien creyera descubrir en recóndito sentido de la obra, gritos de guerra y acentos de combate.

Resultaron suspicacias sin fundamento sólido, y el autor de *Electra* no fué habido en la Compañía del laborioso carbonero, ni de la resuelta, aprobechada, negociante y hábil sombrerera *Mariucha*.

Otra novedad ofrece la iniciativa de Guerrero-Mendoza, abriendo abono para una serie de representaciones que se celebrarán en martes, á horas de entre velada y *matinée*, casi á las mismas que en Viena y otras grandes capitales donde los espectáculos públicos comienzan á las seis y terminan á las diez por principal influencia en las costumbres de la considerable población trabajadora.

No es un secreto á voces que *El Secreto de Polichinela* ha producido excelentes entradas y no escaso rendimiento á Tirso Escudero.

Noches y noches ha venido animando el cartel de la Comedia, después de las representaciones de otra excelente refundición, extraída por el maestro Luceño de la inagotable cantera que dejó para su libre explotación el buen D. Lope á la posteridad literaria.

Pensar que si el Fénix de los ingenios hubiera sido nuestro contemporáneo serían insuficientes á su portentosa fecundidad todos los carteles de teatros, grandes y chicos, es cosa ésta que debe dejar meditados á más de cuatro currinches.

En la Princesa, un autor, rebelde y atrevido, sacudió el terrible yugo, y, ¡qué pícara casualidad!, pudo vivir hasta hoy, y vivirá de ahora en adelante con su repertorio; algunas obras nuevas, originales y admirables traducciones que, cual *La Castellana*, de Ricardo Blasco, llevarán á la Princesa todo el Madrid de exquisito y depurado gusto.

Teniendo poco espacio y mucho que decir del meritísimo trabajo aplicado al desempeño de sus papeles por las actrices y



actores del Español, Comedia y Princesa, pongo punto antes de comenzar al capítulo de elogios, y hago constar que no pueden acusarme de omisión los celebrados artistas María Guerrero y Fernando Mendoza, Rosario Pino, Balaguer, María Tubau y Amato.

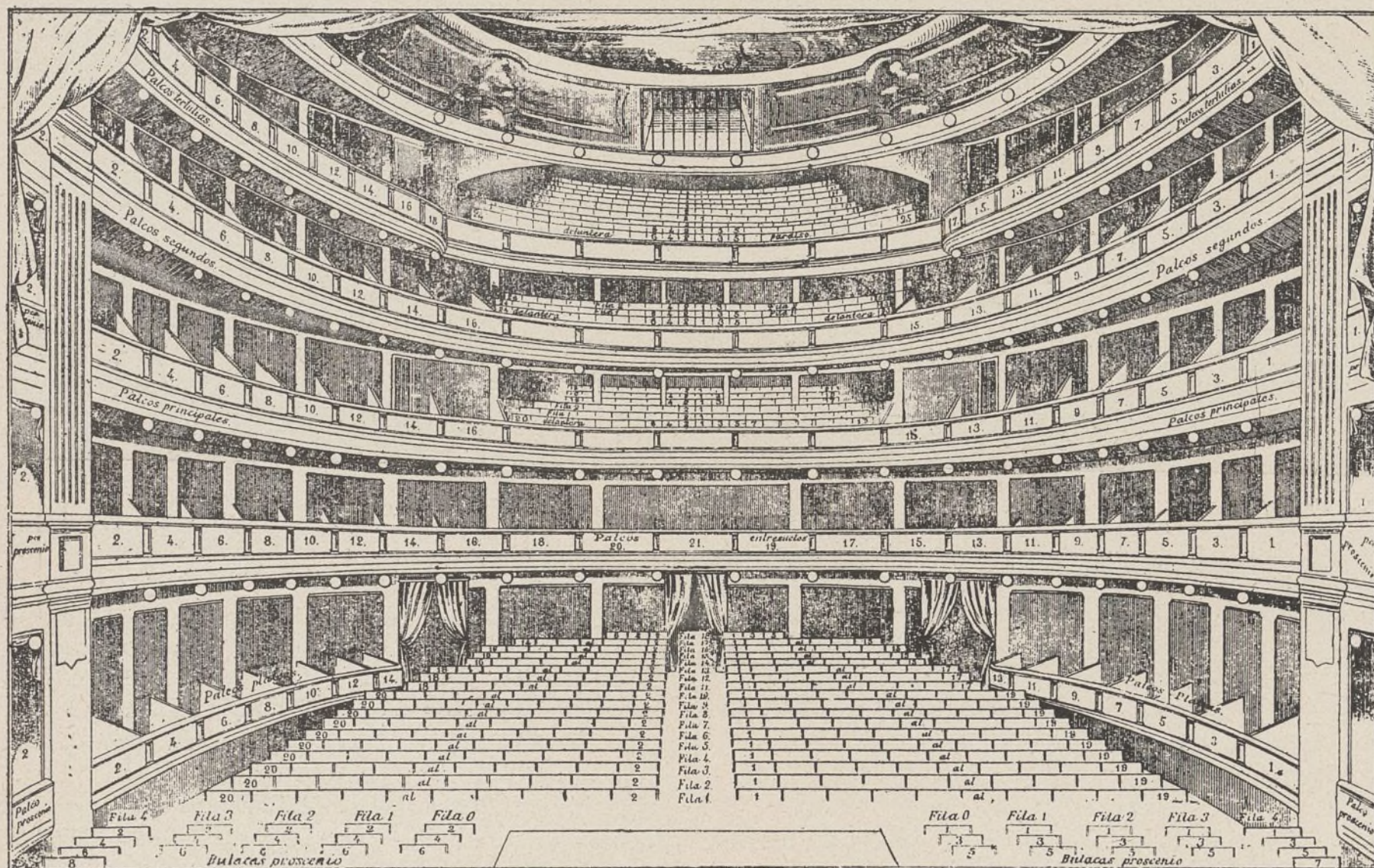
Cuando haya visto la luz y las tinieblas este número, ya estarán en sus glorias los apasionados del *bell canto*, las melopeas, las melodías y hasta de la dulzona melaza musical.

Ya el teatro Real tendrá de par en par abiertos los portones del enorme edificio, que, aunque parece ostentar cuatro fachadas, resulta con una sola en dirección de Italia y sus maestros. De modo que casi está artísticamente realizada por el tesón de Arana la portentosa edificación que únicamente llevó a cabo el

muestra la imposibilidad de consagrar en esta primera crónica dos palabras á cada uno de dichos teatros, de los que me ocuparé en el próximo número; pero bien se ve que por falta de espectáculos públicos no podrá nadie decir que en Madrid vive *le monde ou l'on s'ennuie*.

Acabemos, y para *mot de la fin ó chas de la motte*, como decía un revistero de salones, reproduciré el fragmento del diálogo que escuché al terminar en un teatro de la corte la información respecto del descanso dominical:

Está contratado en dicho coliseo un matrimonio que figura en la categoría de coristas de ambos sexos. El, única excepción que he encontrado hasta ahora, es partidario del descanso dominical. Su mitad corista, acercóse en el momento que me de-



Croquis exacto de la sala del Español.

andaluz del cuento y del palacio con cuatro fachadas á una orientación única.

Para suplir la sentida ausencia de la Darcee, que tantas simpatías ha conquistado en Madrid, ofrece el cartel una reputación ya hecha en Italia con la Bianchini Capelli, soprano dramática.

Del resultado del abono, parece satisfecho el empresario; celebraremos poder invertir los términos cuando llegue al suyo la próxima temporada, y decir alto, sin reservas, del empresario: queda satisfecho el abono—inútil parece hacer constar que me refiero á la gestión artística, pues la seriedad de la empresa y de D. José Arana están de antiguo y en otros lugares acreditadas.

Lara, Lírico, Parish, Apolo, Zarzuela, Moderno, Martín, Cómic, Eslava, Novedades, Romea... La enumeración sólo de-

cía: «¡Sí, señor; debemos descansar en domingo, cueste lo que cueste!» «Muy bien—interrumpió ella—; estoy conforme; ¿quieres descansar?... yo también, y puedes ir buscando quien ponga el puchero en casa los domingos.»

Mi interlocutor mudó la color, calló aterrado, y supongo que ahora será enemigo resuelto del dominical descanso.

Saint-Jubin.

#### Ultima hora.

Un triunfo para Benavente en Lara, un fracaso en la Zarzuela, y la cuestión de los sombreros que ha sido resuelta de una plumada, son notas de última hora.

De la temible y *sombreruda* cuestión, poco puede interesar á nuestros lectores de *El gran mundo*, pues sólo es asunto grave para quien lo ignora todo en materia de elegancia.—S. A.



# ALBOM DE LA REVISTA AZUL



S. A. R. la Infanta Doña Isabel de Borbón.



# EL PALACIO DE

S. A. R. LA INFANTA DO ISABEL

**A**l llegar á la mayor edad S. M. el Rey D. Alfonso XIII, y terminar la Regencia, con tanto acierto desempeñada por su augusta madre, la Reina D.<sup>a</sup> María Cristina, terminó también la misión que las leyes confiaban á S. A. R. la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel haciéndola heredera de la Regencia.

Esta egregia dama, que ha ajustado siempre su conducta á la corrección más exquisita, procediendo en todas las ocasiones con delicado tacto y bien acreditado tino, decidió dejar las habitaciones que hasta entonces había ocupado en el regio alcázar donde vino al mundo, siendo heredera de la Corona, para crearse residencia propia en la capital de la Monarquía.

Si el Real Patrimonio hubiera tenido en Madrid varios palacios como tuvo el de Francia: el Palais Royal, que habitaron los Orleans, y el del Elíseo, que sirvió de residencia á los Duques de Berry, y como los tienen en Austria, Rusia y

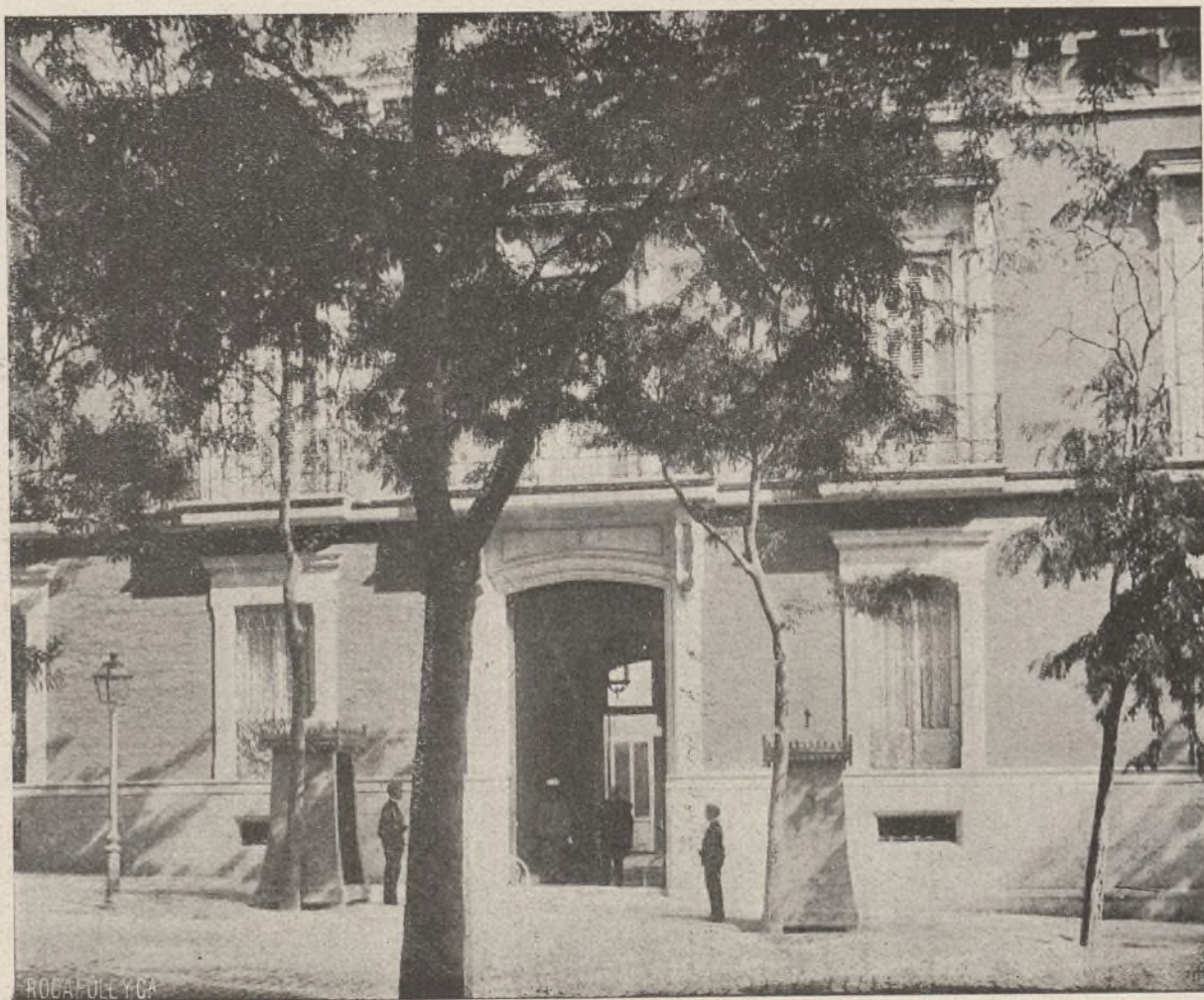
Portugal, el más importante hubiera correspondido por derecho propio á la hermana mayor del malogrado D. Alfonso XII, á la que ha sido en dos ocasiones memorables Princesa de Asturias, cuando nació, al terminar el año 1851, y cuando volvió á ocupar su augusto hermano el trono de sus mayores después del triunfo de la Restauración.

Pero en Madrid no hay más que un Palacio Real, el edificado en el mismo sitio en que estuvo el *Alcázar famoso* que aliviaba el miedo del rey moro.

El que hoy existe es el Palacio nuevo; el antiguo, el convertido por el Emperador Carlos V de fortaleza en Palacio, y que sirvió de residencia á los monarcas de la Casa de Austria, fué destruido por un horroroso incendio que estalló la Nochebuena del año 1734.

Felipe V, que ocupaba á la sa-

zón el trono de España, se propuso reedificar el Palacio en el mismo sitio que ocupaba, y encargó de la obra al abate don Francisco Jubera, natural de Mesina, que era el más notable arquitecto de su época.







**Escalera principal.**

La primera piedra se colocó el 7 de Abril de 1737, y á la muerte de Juberá dirigió las obras, por disposición de éste, D. Juan Bautista Sachetti, natural de Turín.

El primer Palacio Real que hubo en Madrid se levantó en el sitio en que hoy está el Monasterio de las Descalzas Reales, y en él pasaron temporadas los monarcas de Castilla y de León que vinieron de vez en cuando á la villa.

Don Enrique III, que fué proclamado mayor de edad por las Cortes reunidas en el Monasterio de San Martín, pasó en Madrid la mayor parte de su breve reinado, y, aposentado en el antiguo Alcázar, celebró en él su boda con la Infanta doña Catalina, y recibió allí á los embajadores del Papa y de los Reyes de Francia, de Aragón y de Navarra.

Su hijo D. Juan II, que le sucedió cuando sólo tenía catorce meses, bajo la tutela de su madre la Reina viuda doña Catalina y de su tío el Infante Don Fernando, fué, desde que cumplió la mayor edad, muy aficionado á Madrid.

Recién casado con su prima la Infanta Doña María, hija de su tutor D. Fernando, fijó en esta villa su residencia y convocó Cortes del Reino, que se reunieron en el Alcázar el 10 de Marzo de 1419.

La crónica del reinado de D. Juan II da cuenta de la solemne Embajada del Rey de Francia recibida por aquel monarca en Madrid:

«Vinieron—dice la crónica—Embajadores del Rey Charles de Francia, los cuales eran el Arzobispo de Tolosa, que se llamaba D. Luis de Moliu, i un caballero señorial de Tolosa llamado Mosen Juan de Moncays, i como el Rey supo de su venida, mandó que el condestable i todos los otros condes i caballeros i perlados que en la corte estaban les salieran á reecibir, i salieron cerca de una legua, i vinieron con ellos al Palacio que era ya cerca de la noche, i hallaron al Rey en una gran sala del Alcázar de Madrid acompañado de muy noble gente, donde habia colgados seis antorcheros con cada cuatro antorchas, i mandó el Rey que saliesen veinte de sus donceles con sendas antorchas á los recibir á la puerta. El Rey estaba en su estrado alto, asenta-



“Hall.”





do en su silla guarnecida debajo de un dosel de brocado carmesí. La casa toldada de rica tapicería i tenía á los pies un muy gran león manso con collar de brocado, que fué cosa muy nueva para los Embajadores, que mucho se maravillaron. » Lo que de la crónica queda copiado prueba la importancia que ya tenía, como mansión real, la que al principio no había sido más que una fortaleza.

Los Reyes Católicos D.<sup>a</sup> Isabel y D. Fernando, que hicieron su entrada solemne en Madrid el año 1477, residieron en la casa que en la plazuela de San Andrés tenía D. Pedro Laso de la Vega.

El Emperador Carlos V realizó, como ya se ha dicho, grandes é importantes obras en el Alcázar, que fué la residencia favorita de Felipe II y de Felipe III.

Felipe IV halló más de su gusto la dorada jaula que el Conde Duque de Olivares, para apartarle de los negocios y rodearle de diversiones, le hizo construir en el sitio donde estaba una casa de aves, llamada el *Gallinero*, contigua á la huerta de San Jerónimo. Se designó aquel sitio con el nombre del *Buen Retiro*, y las obras comenzaron en 1630, contribuyendo á ellas con 20.000 ducados la villa de Madrid.

La noche de San Juan de 1631 se celebró allí la primera fiesta, cantada por Lope de Vega con los versos que en la *Vega del Parnaso* consagra á la primera fiesta del palacio nuevo.



De este Palacio del Buen Retiro sólo quedan restos, como el *Casón*—donde hoy está instalado el Museo de Reproducciones— y el Museo de Artillería.

La última vez que se reunió en este Palacio la Familia Real de España, fué después de la jura como Princesa de Asturias de la que fué luego la Reina Doña Isabel II.

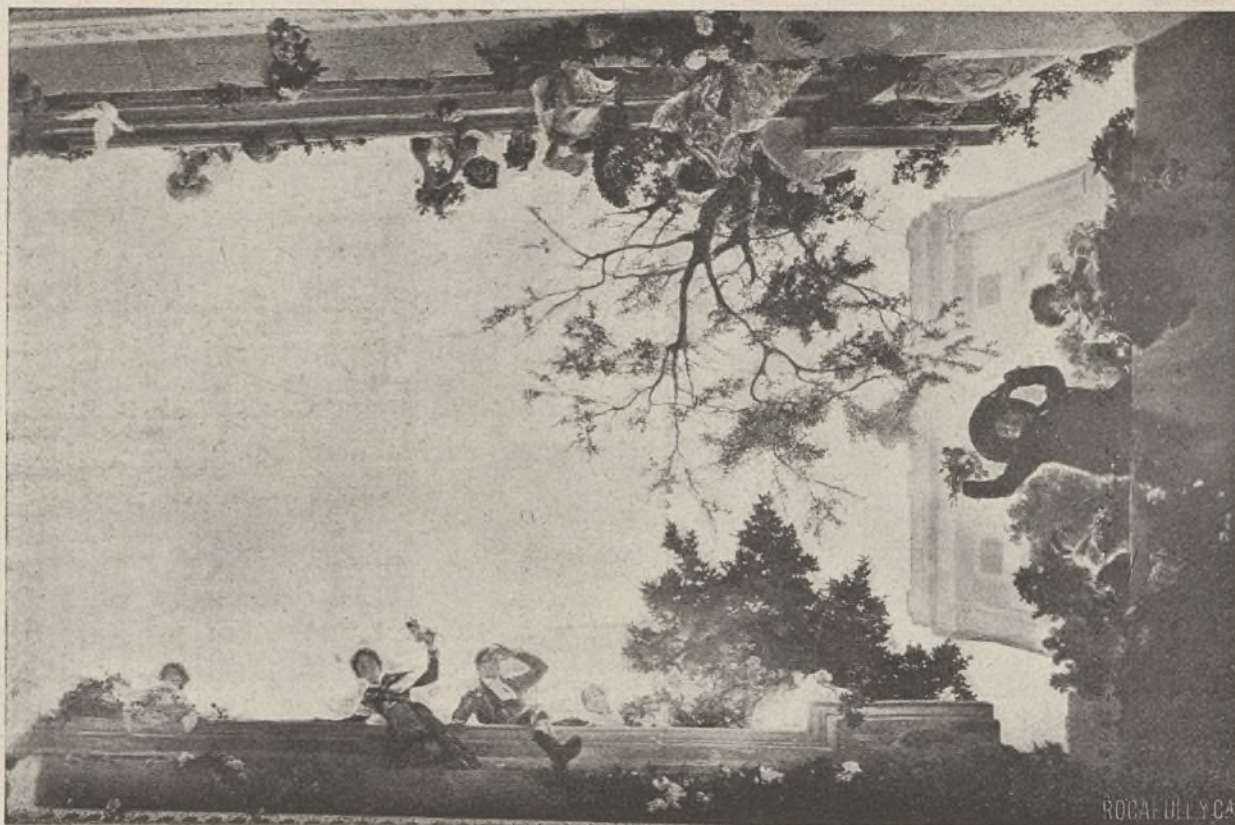
La ceremonia se verificó en la iglesia de San Jerónimo, y después de terminada, el Rey Don Fernando VII, la Reina Doña María Cristina, con la augusta niña, el Infante D. Francisco, sus hijos los Duques de Sevilla y de Cádiz y el Infante Don Sebastián, se trasladaron al Palacio del Buen Retiro, donde se les sirvió la comida, y por la tarde entraron solemnemente en Madrid, cuyo pueblo aclamaba entusiasmado á la nueva Princesa, que tan pronto había de ser Reina.

Fernando VII hizo construir el *Casino*, un palacete, como diría la insigne doña Emilia Pardo Bazán, y un jardín para que sirviera de recreo á su segunda esposa, Doña Isabel de Braganza.



Cuadros murales del "Hall,, por Garnelo.





Techo de Mariano Benlliure.

Estaba situado á lo último de la calle de Embajadores; se celebraron allí algunas fiestas durante el reinado de Doña Isabel II y sirvió de residencia á algunas de las hijas del Infante Don Francisco.

Reinando Don Amadeo de Saboya se destinó á Museo Arqueológico.

El Palacio de San Juan que habitó el Infante Don Francisco es hoy el Museo de Ingenieros.

No hay, pues, en la capital de España, más morada perteneciente á la Corona que el Real Palacio ó *Alcázar nuevo*, y la infanta Doña Isabel se vió precisada, al salir de la regia mansión donde había nacido, á construir nueva residencia digna de su alcurnia y que correspondiera, al mismo tiempo que á la jerarquía de la Princesa, á los gustos y aficiones de la artista.

Esto la sirvió para demostrar sus sentimientos patrióticos, pues española neta, identificada con el pueblo que la ha visto crecer y en el que ha pasado los años mejores de su vida, quiso que todo lo que la rodease en su nueva morada fuese español, que artistas é industriales españoles hi-

ciesen y decorasen su palacio y que no hubiera en él nada que no hubiese salido de talleres nacionales ó que no fuese obra del ingenio, de la laboriosidad y del esfuerzo de hijos de España.

Dió con esto un laudable ejemplo la augusta dama á las clases acomodadas y protegió noblemente la producción nacional, tan necesitada de que se aprecien con más justicia que se hace hasta ahora, las ventajas que puede ofrecer á los que confían en ella.

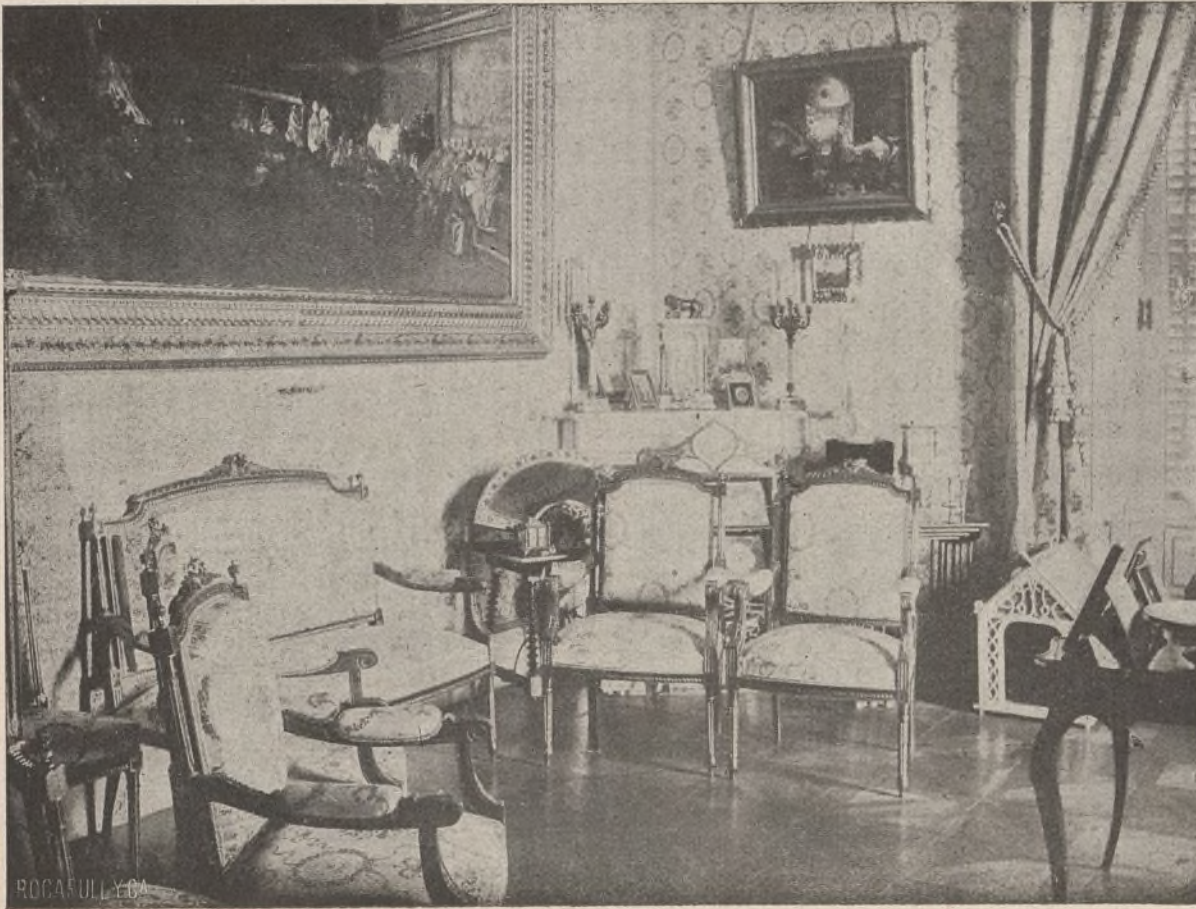
S. A. R. eligió para establecer su hogar el barrio más próximo al Real Palacio, el que la podría pre-

sentar los horizontes que estaba acostumbrada á contemplar desde niña, el de Argüelles, cuyas calles llevan nombres ilustres unidos á los recuerdos del reinado de su augusta madre, y en la del glorioso Quintana adquirió el Palacio que fué de los Condes de Cerrajería y la ofrecía la ventaja de estar unido á frondoso parque.



Techo de Viniegra.





Salón de visitas.

Dió el encargo de la restauración, ó mejor dicho, de la edificación, al ilustre arquitecto mayor de la Real Casa, D. Enrique Repullés y Segarra, y el eminente artista, dejando sólo en pie los muros exteriores, demostró su ingenio y su buen gusto labrando una residencia que á los adelantos del *confort* moderno une la suntuosidad y la belleza digna de su ilustre dueña.

El Sr. Repullés, acomodándose á los deseos de la Infanta, que se armonizaban con los suyos, buscó, para que realizasen sus planes, obreros españoles, y Bernardo García, un maestro inteligente y celoso que ha alcanzado merecida reputación, fué encargado de las obras de albañilería.

Toda la parte de carpintería ha sido ejecutada en los notables talleres de Zafra, cuya fama es bien conocida de todos, y muy especialmente de los que en Madrid se dedican á las construcciones. En estos talleres, montados como puedan estar los mejores de su clase en cuanto á amplitud, maquinaria, etc., y servidos por un personal numerosísimo y escogido

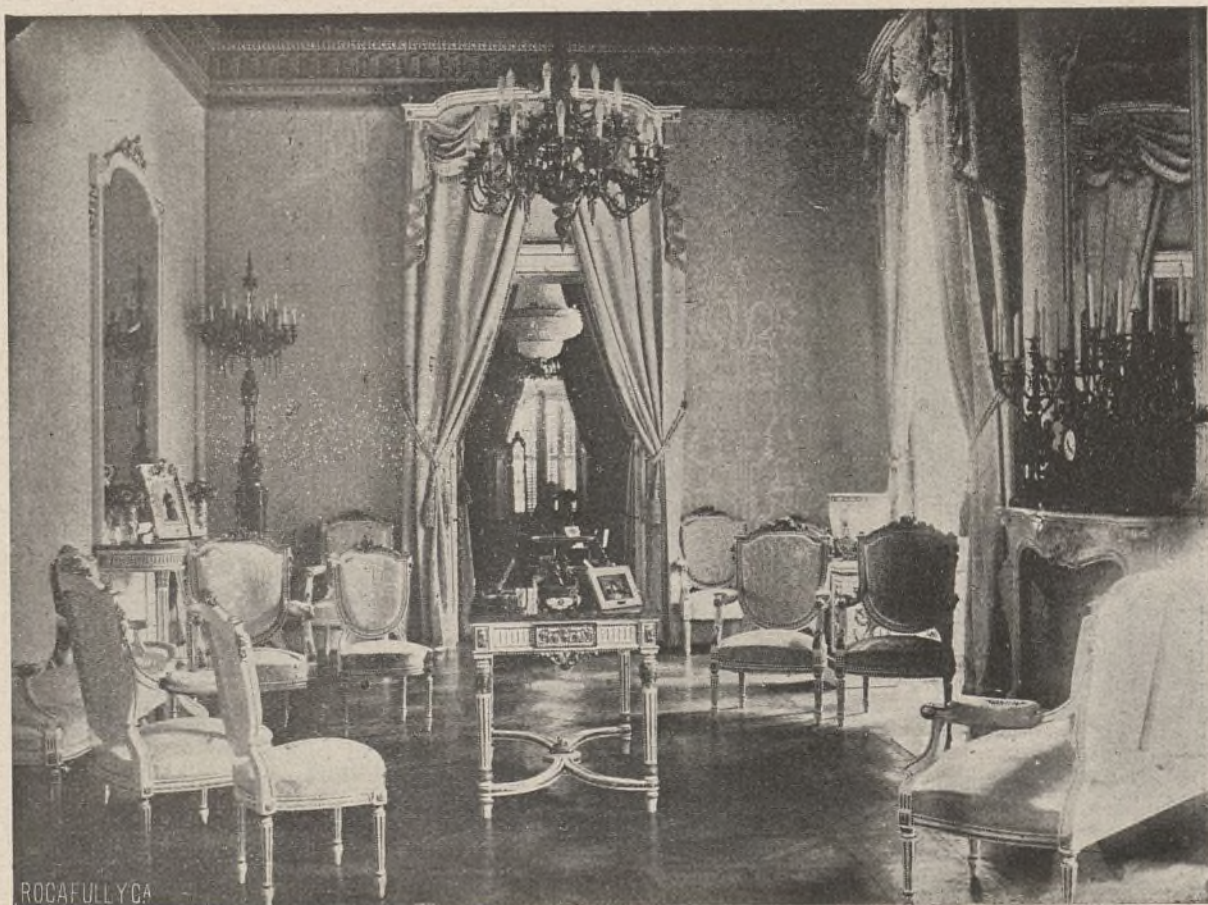
entre lo más sobresaliente del oficio, realízanse con una rapidez y perfección admirables toda clase de trabajos, desde las obras más importantes para construcciones, hasta las más difíciles y acabadas preciosidades artísticas.

Los trabajos realizados en el Palacio de la Infanta por la casa Zafra, son un nuevo laurel que puede añadir á los muchos ganados por ella en su larga y provechosa vida.

Las obras de fundición han sido ejecutadas casi totalmente por la casa Vallejo. Es esta una parte de las obras cuya perfección é importancia no puede apreciarse á la vista, por la sencilla razón de que en su parte principal queda enterrada en la construcción.

Por conducto tan autorizado como es el arquitecto director de las obras, Sr. Repullés Segarra, sabemos que los trabajos de la casa Vallejo han sido una obra maestra, digna del prestigioso renombre adquirido por el inteligente maestro cerrajero de la Real Casa, Sr. Vallejo.

Si la fama por él alcanzada en su laboriosa vida, realizando obras importantísimas y contribuyendo



Salón de recepciones.



poderosamente con su inteligencia y amor al trabajo, al desarrollo y progreso de esta industria hasta llegar á formar uno de los talleres de fundición y construcciones metálicas más notables de España, como son hoy los del Sr. Vallejo; si todo esto fuese poco, bastarían á acreditar la inteligencia y trabajos del Sr. Vallejo los entusiastas elogios que de los mismos hace el notable arquitecto Sr. Repullés Segarra.

También la casa Jareño y Monasterio ha contribuído con sus trabajos á esta parte de las obras, construyendo, entre otras cosas, la hermosa estufa que se admira en los jardines del Palacio, y que, aunque obra perfecta, no es más que una pequeñez para lo que esta importantísima casa significa.

Buena prueba de ello son, entre otras, las notables obras por ella realizadas para las caballerizas de la Casa Real, cuyos planos hemos tenido ocasión de admirar.

ción moderna, porque está íntimamente unida á la salud y á la higiene, es la distribución de aguas.

Los edificios antiguos se hacían con mucha suntuosidad, pero con poca higiene; en la servidumbre de los Reyes de España figuraban las *mozas de re-*



Salón verde.

La casa Jareño y Monasterio es, en construcciones metálicas, una de las primeras de España, según reconocen los más renombrados arquitectos y constructores.

Una de las cosas más importantes de la edifica-

*trete*, á cuyo paso los cortesanos hacían el ademán burlesco de taparse las narices. Protestaban ellas indignadas, y llegaron hasta elevar una instancia á la Reina Doña Isabel II, pidiéndola que se las cambiara la designación por que eran conocidas, por la de *señoritas de tocador*, pero no lograron su deseo.

De las instalaciones de conducción y distribución de aguas, baños, duchas, lavabos, servicios sanitarios, etc., se ha encargado la acreditada casa Sanz, que ha sabido justificar una vez más, con las obras realizadas para el palacio de la Infanta, la envidia-



ble fama por ella alcanzada. Fundada esta casa en 1883 por su actual propietario el distinguido arquitecto D. Luis Sanz, y bajo la protección de arquitectos, contratistas y propietarios, ha realizado obras importantísimas, entre las que merecen especial mención las ejecutadas en el Palacio Real para la trans-

de los Diputados, Banco de España, Ministerio de Instrucción pública y Agricultura, Palacio del Ayuntamiento, Escuela de Sordo-mudos y Ciegos (nuevo edificio), Laboratorio municipal, Hospital de San José y Santa Adela (en construcción), Teatro Real, Conservatorio de Música y Declamación, palacios de



Techo de

formación de servicios sanitarios instalados en las habitaciones privadas de SS. MM. y todas las dependencias del regio alcázar y caballerizas reales; las instalaciones de servicios de distribución de aguas, bocas de incendios, fuentes, retretes, urinarios, lavabos, baños, etc., etc., realizadas en el Congreso

Anglada y de *Blanco y Negro* y multitud de hoteles y de casas particulares.

Es este el mayor elogio que puede hacerse de la importante casa que con tanto acierto dirige D. Luis Sanz.

Otra de las obras más notables en su clase, rea-



lizadas en el palacio de la Infanta, es la instalación eléctrica.

Ha sido ésta ejecutada por el inteligente electricista de la Real Casa, D. Ezequiel Abia, que ha echado el resto, como vulgarmente se dice, en esta obra.

El coste de la misma ha sido muy importante; pero está bien justificado, porque puede asegurarse que no hay en Madrid una instalación eléctrica tan extraordinaria, tan concienzuda, tan perfecta y acabada como la realizada por el Sr. Abia en el palacio de la Infanta.



*E. Sala.*

Todos los adelantos modernos de la electricidad han sido acumulados allí; los más costosos y notables materiales se han empleado en toda la instalación, y la más inteligente é inspirada dirección ha presidido la realización de aquella obra perfecta y acabada.

Los espejos, vidrieras, lunas y toda la parte de cristalería del palacio, proceden de la renombrada casa G. Pereantón, de esta corte. De la soberbia fábrica y depósito de cristales franceses que el inteligente industrial D. Ginés Pereantón tiene establecida en la Cuesta de Santo Domingo, 1, y Arrieta, 8,



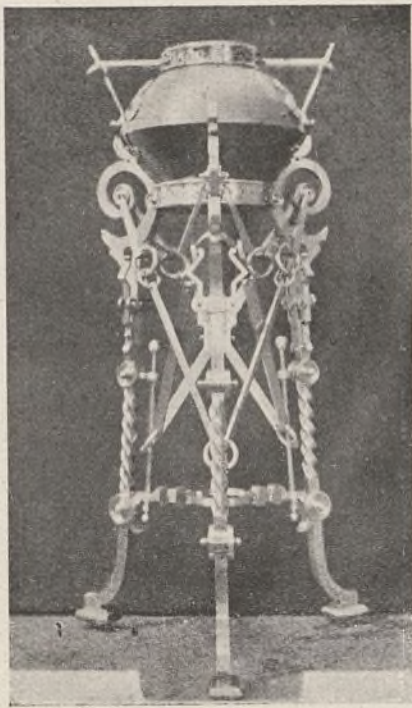
han salido las obras más notables que se admiran por toda España de esta importante industria, llevada por el Sr. Pereantón á un límite extraordinario de perfección y desarrollo.

En su hermosa fábrica, que constantemente da ocupación á cientos de operarios y que se halla montada como puedan estarlo las mejores de Europa, prodúcense toda clase de lunas en blanco, plateadas y azogadas, con bisel y decoradas, baldosas de cristal lisas, cuadrilladas y estriadas, cristales sencillos, dobles, estriados, con rombos é impresos, raspados al ácido, color y muselinas de dibujo, de color grabados para farolas, con bisel para puertas de coches, etcétera, y vidrieras artísticas para iglesias y salones; realízanse también en ella los más artísticos y acabados trabajos en grabados al ácido para decoración de lunas y cristales con toda clase de dibujos y caprichos, grabados á la rueda, coronas, escudos é iniciales sobre bombas, vajillas y toda clase de objetos de cristal.

Tiene esta casa, además, un inmenso depósito de cristales franceses, espejos de Venecia, Florencia y Viena, y molduras de todas clases del país y extranjeras.

La casa Pereantón, que en el comercio goza de un crédito ilimitado y una reputación envidiable, ha logrado con sus notables trabajos hacer popular y famoso su nombre en toda España.

La colosal empresa industrial «Real Compañía Asturiana» ha contribuido también con sus notables



**Jarrón de hierro.**  
Regalado á S. A. por la Casa Munar y Guitart.

productos de fabricación á la construcción del palacio de la tía del Rey.

Todas las obras de pintura del palacio, á excepción de los techos, han sido realizadas por el inteligente maestro pintor de la Real Casa D. José Rodríguez.

El amor al estudio y el entusiasmo por la pintura, han hecho del Sr. Rodríguez un verdadero artista. Sin contar otras muchas y muy notables, las obras por él ejecutadas en el Palacio Real bastarían á dar envidiable prestigio á su firma. Hay allí cuadros que no vacilarían en apadrinar los más afamados pintores.

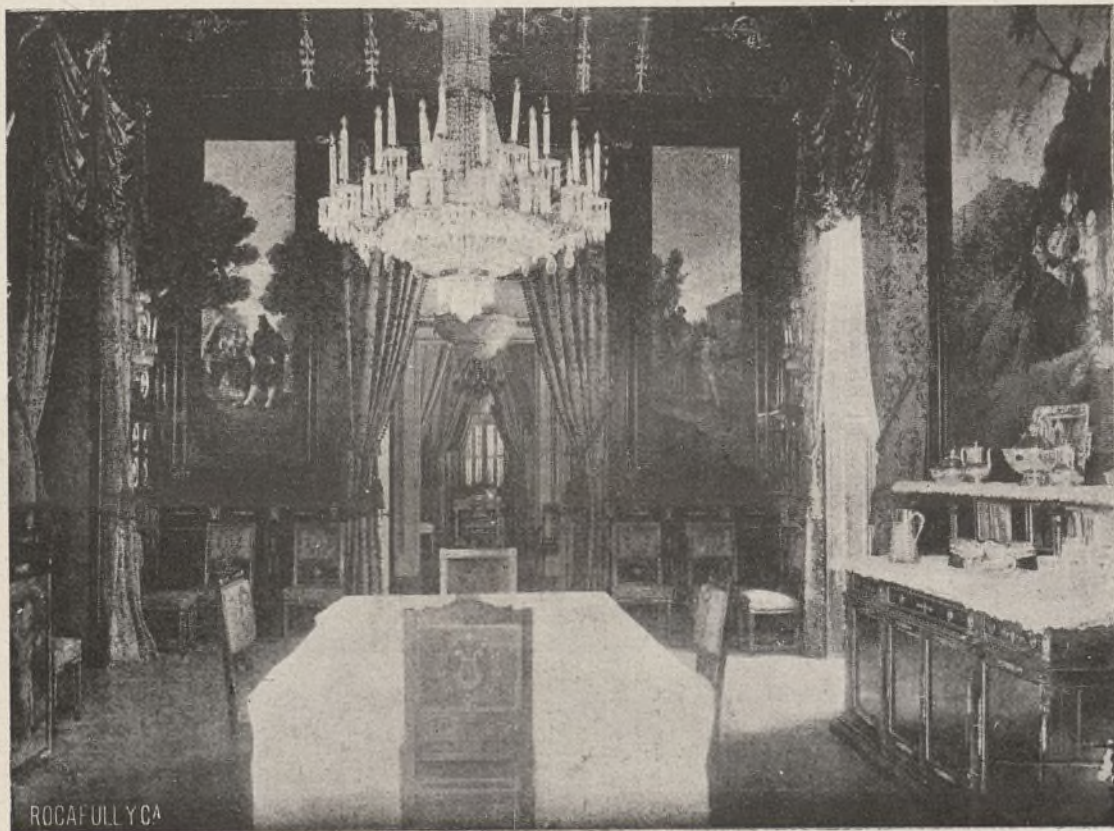
No es, pues, de extrañar que los trabajos por él realizados en el palacio de la Infanta sean un modelo de acabada perfección y delicado gusto artístico.

Aparte de otras menos importantes ejecutadas por sus inteligentes operarios, ha pintado el Sr. Rodríguez todo el decorado y techo del «Hall», en que se halla colocado el cuadro de Garnelo y todos ó casi todos los marcos que adornan y realzan los notabilísimos techos que para aquellas regias estancias han pintado nuestros más famosos artistas.

De algunos de estos trabajos del Sr. Rodríguez

podrá formarse idea por los fotografías que acompañan esta descripción.

Y no queremos extendernos más, porque no hemos de tardar en volver á ocuparnos en estas mismas columnas y con mayor detenimiento de las obras por él realizadas en el Palacio Real, con motivo de la amplia y completísi-



**Comedor.**



ma información que muy pronto haremos del regio alcázar.

\* \* \*

Después de estos preliminares indispensables para que se pueda formar idea de la importancia de las obras que han transformado el palacio Cerrajería en una de las mansiones más bellas

y notables de Madrid Moderno, acompáñenos el lector curioso á visitar la augusta morada, donde le serviremos con mucho gusto de guía ó *cicerone*, contando con la proverbial bondad de su egregia propietaria.

Comenzaremos por el «Hall», al que se llega salvando muy pocos escalones, y lo primero que cautivará nuestra admiración es el hermoso cuadro de Garnelo que decora sus muros.

Si afortunado ha estado el laureado artista en la ejecución, no lo ha estado menos en la elección del asunto. El Palacio de la más popular y querida de las Infantas españolas debía ostentar esa página gloriosa del reinado que tanta grandeza dió á la patria.

Abramos la *Historia de España*, de Lafuente, y leamos:

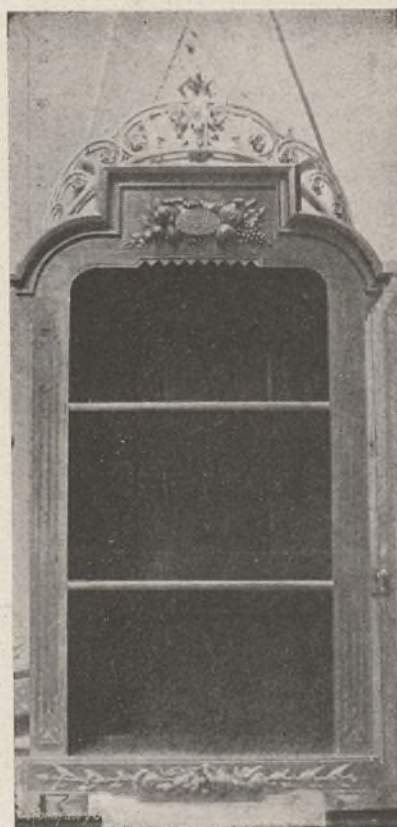
«Habiendo Isabel manifestado deseos de ser proclamada Reina de Castilla en aquella ciudad, una solemne procesión en que iban la grandeza, el clero y el cortejo, todos de gran gala, se vió llegar al alcázar, y, tomando allí á la ilustre Princesa, se encaminó la comitiva á la Plaza Mayor. Isabel, vestida de reina, montaba un magnífico palafren, cuyas riendas llevaban dos oficia-



Vista parcial del comedor.

clamó ¡Castilla! ¡Castilla! por el Rey Don Fernando y la Reina Doña Isabel, Reina propietaria de estos reinos, se desplegó al aire el pendón de Castilla, y las campanas de los templos y la artillería del alcázar mezclaban su estruendo con los gritos de la alborotada muchedumbre.»

Tal es el asunto que Garnelo ha desarrollado de una manera maravillosa haciendo prodigios de perspectiva, de color y de dibujo, que resucitan una época cuyos recuerdos inundan de patriótica alegría el alma.



Montaplatos.

De la misma época es el decorado y mobiliario de toda la estancia, no habiéndose perdonado ningún detalle para hacerla suntuosa.

Al salir del *Hall* se entra ya de lleno en la escalera principal, amplia y hermosa, de pulido mármol blanco los escalones, de dorado bronce la balaustrada, de ricos y pulidos jaspes las paredes.

Mármoles y jaspes proceden de la casa F. Nicoli, tan famosa en España, donde goza de gran renombre artístico.

La fundó en 1835 D. Pedro Nicoli, de gloriosa y honrada memoria, y contribuyó poderosamente á la transfor-



mación de la España antigua en la moderna, en cuanto se refiere á la ornamentación de palacios y edificios públicos.

La Casa Real, los palacios de Cervellón y de Liria; los más modernos de Linares, de Montellano, de Santo Mauro, de Argüelles, de Casa López y otros, llevan obras admirables de los talleres de Nicoli, el restaurador del Archivo general de Alcalá, el decorador de la Presidencia del Consejo de Ministros, el autor del monumento á Colón en la Rábida y el de las maravillas ejecutadas en el grandioso templo de San Francisco el Grande, obra que le fué encomendada por el Rey Don Alfonso XII.

¡Nicoli! Las fuentes de nuestros jardi-



Despacho.

nes, las estatuas de los palacios y hasta los ángeles de los panteones en que duermen el sueño eterno hombres ilustres, llevan su prestigiosa firma.

Los preciosos aparatos de alumbrado que adornan la escalera han sido contruidos por la casa Herráiz Rugama y C.<sup>a</sup>, cuyos talleres, montados de nueva planta y con edificio propio, son una verdadera notabilidad en esta industria, habiendo realizado ya, no obstante el poco tiempo que cuenta de vida, obras acabadísimas que le han dado merecida fama y que la hacen cada día más solicitada.

Tanto los aparatos de luz que adornan la escalera del Palacio como los del salón de Música, que también ha construido esta casa, son obras perfectísimas y de mucha originalidad y gusto, dando con ellas pequeña prueba de lo que sabe hacer, y decimos pequeña prueba, porque la casa Herráiz Rugama y C.<sup>a</sup> tiene ya demostrado que es capaz de mayores empeños.

El techo es una obra genial en que Mariano Benlliure ha lucido las galas de su imaginación portentosa. En una especie de galería que recuerda la de Goya en San Antonio de la Florida se destacan



y avanzan tipos de todas las comarcas de España vestidos con sus trajes característicos, y en actitud gallarda arrojan flores como para acoger con tan bello obsequio á los que suben la alfombrada escalera.

En el rellano de ésta, al llegar al piso principal, se encuentra el busto en mármol de D. Alfonso XIII, hecho por Jorreto y colocado allí como para poner bajo su augusta protección la morada de su ilustre tía.

Enfrente encontramos el *saloncito de espera*, un pequeño museo de retratos y *bibelots* preciosos, con un hermoso techo en que Viniegra ha pintado encantadoras alegorías de *Las cuatro estaciones*, que hacen honor al pincel del ilustre autor de *La bendición de los campos* y *La romería del Rocío*.

A la izquierda de este saloncito, que se podría llamar la antecámara, está la sala de visita donde S. A. recibe á diario, y á la derecha el suntuoso salón de recepciones, que compete con los más hermosos de las residencias reales de Europa.

Su estilo es del más puro Luis XV; el color que domina, el blanco; los adornos y talla de oro, la tela del tapizado de muebles y paredes, rico *moiré*.



Un trozo del techo de Juan A. Benlliure.

En los ángulos descuelgan unos soberbios candelabros de bronce, regalados á S. A. por su augusto padre el Rey Don



Techo de Cecilio Plá.

Francisco de Asís, y delante de los balcones se admiran artísticos jarrones de Sevres.

Emilio Sala, el maestro insigne del color y del dibujo, el que es gloria ilustre de la moderna escuela valenciana que tanto honra á España, ha pintado en el techo una hermosa alegoría de *Las horas*, en la que se unen á la belleza de la ejecución lo delicado del pensamiento, haciendo una obra nueva y originalísima que se aparta de los estilos conocidos.

El decorado y mobiliario de este salón, verdaderamente regio, son obra del inteligente maestro decorador de la Real Casa, D. José Lúcia. Esto sólo bastaría para dar idea de su magnificencia, pues bien conocido es de todos el nombre de Lúcia, que con su rara inteligencia ha sabido honrar á su patria en el difícil arte á que se dedicó, ejecutando muchas





Salón de música.

obras que envidiarían los más afamados maestros extranjeros.

En el Palacio de la Infanta ha hecho Lúcia muchas y muy notables obras.

Todas ó casi todas las habitaciones del mismo han sido decoradas por él, que además ha construido el mobiliario completo de muchas de ellas, como el Salón de espera, la Sala de visitas, el despacho, el Salón de música, el tocador, etc., etc.

Grande ha sido la honra que S. A. le ha dispensado al encargarle de una parte tan principal de aquellos trabajos; pero en justicia hay que confesar que ha sabido hacerse merecedor de ella.

Sigue al Salón de recepciones el saloncito verde, lindísima y severa habitación, resurrección feliz y afortunada de las estancias de los palacios del siglo XVIII, que parece haber sido hecha ex profeso para encerrar dignamente la

preciada obra de un verdadero artista. Tal es, indiscutiblemente, el notable constructor y reparador de muebles de época D. J. López, que ha ejecutado los admirables muebles que decoran este salón.

Son éstos de caoba, fileteados con bronce incrustados y decorados con bronce cincelados y dorados.

Su estilo es tan original como su construcción.

Tienen rasgos de Imperio y también de Luis XVI; pero fijándose bien en su composición, se observa que no entran de lleno en ninguno de estos dos estilos. En efecto, su autor, cuya idea era hacer algo original y digno de la Infanta, realizó su trabajo basando en aquéllos su estudio,

pero tomando de uno y otro para obtener una cosa original, un estilo nuevo, que bautizó con el nombre de «Epoca de Alfonso XIII».

Para dar idea del extraordinario mérito artístico de estos muebles, que en el Palacio de la Infanta se enseñan con singular detenimiento y grandes elogios, bastará decir que su construcción causó, más asombro que á nadie, á los inteligentes y peritos en la materia, al extremo de que habiendo asegurado algunos de éstos á S. A. que uno de los muebles que



Un trozo del techo del Salón de Música de José Benlliure.





Tocador.

el Sr. López había presentado como modelo de los que estaba construyendo, era indudablemente una antigüedad auténtica, porque la construcción y el trabajo aquel se había perdido, y no había actualmente quien fuese capaz de hacerlo, quiso la Infanta aclarar por sí misma aquel caso singular, y visitó personalmente y de improviso los talleres que el señor López tiene en la calle de Santa Catalina, presenciando allí con satisfacción la construcción de los mismos.

Desde entonces la Infanta tomó á su cargo la popularidad de aquel notable artista, dispensándole una protección decidida que honra sus elevados sentimientos artísticos y su nunca bien ponderado españolismo.

El techo del Salón verde es una obra digna del ambiente artístico que en aquella estancia se respira, debida al pincel de Juan Antonio Benlliure.

Viene á continuación el comedor, hermosa y señorial estancia, cuya decoración ha ejecutado por entero la casa Suárez.

Es del más puro estilo Imperio, y el decorado y mobiliario son de caoba maciza con filetes y adornos de

bronce cincelados y dorados con oro fino. Los huecos y la tapicería de los muebles son de seda color cobre y oro, del mismo estilo.

Completan el decorado de esta estancia preciosos *étagères*, en los que se han colocado valiosísimos platos de aquella época que S. A. poseía.

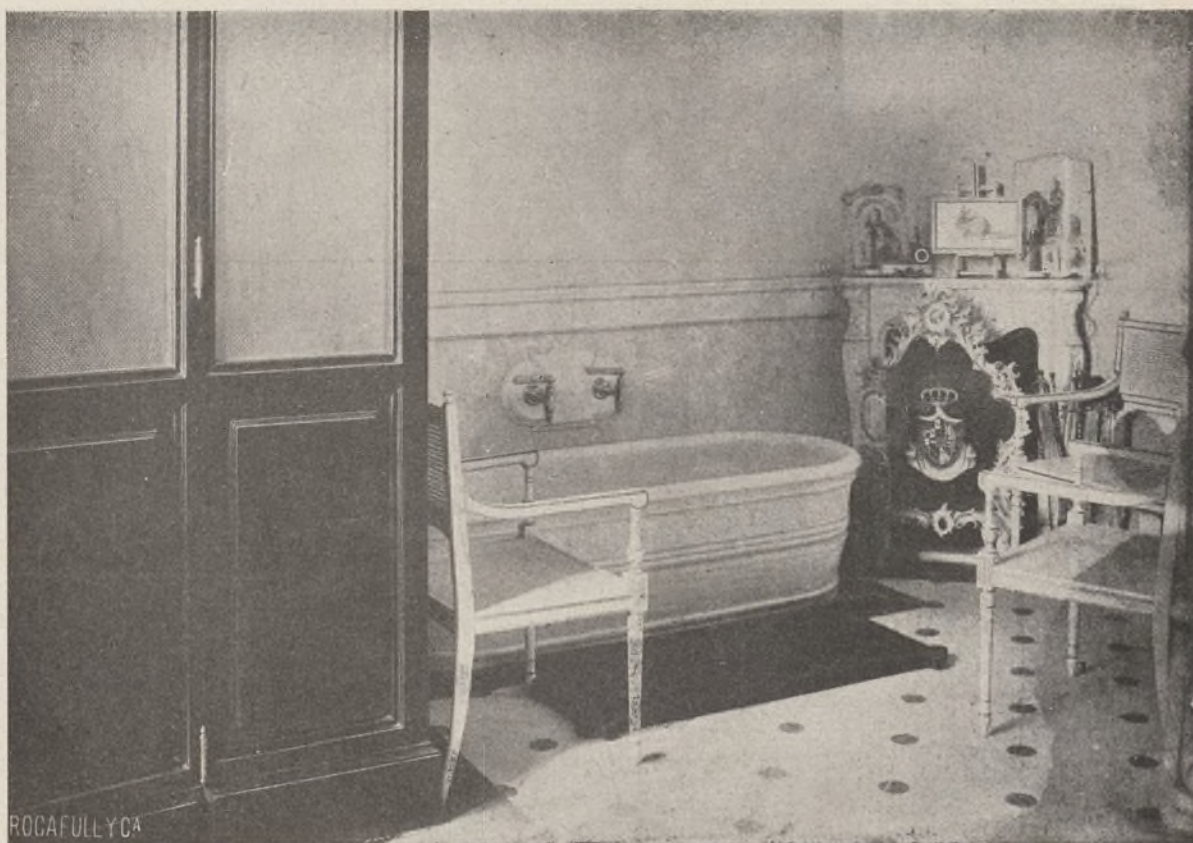
En su conjunto y detalles es verdaderamente hermoso el «Salón de Suárez», como llaman los de la casa al comedor de la Infanta.

No ha de extrañar esto á la mayoría de nuestros lectores, pues el nombre de Suárez es familiar entre la buena sociedad madrileña.

Artista consumado en esta clase de obras, el señor Suárez ha realizado trabajos tan maravillosos en la

construcción de muebles de todas épocas y estilos, altares, etc., que su nombre ha traspasado nuestras fronteras y es conocidísimo en esos grandes centros extranjeros, que son cuna y emporio del difícil arte decorativo, donde admiran sus obras tanto ó más que nosotros sus compatriotas.

Las obras de Suárez tienen todas un sello especial y particularísimo, un algo que es sólo suyo y que las diferencia de todas las demás. Por eso su firma



Cuarto de baño.



es hoy buscada y apreciada en mucho, y el que posee un mueble suyo no deja nunca de decir al enseñarlo: «esto es de Suárez», como se dice de los cuadros ó de las esculturas de los grandes artistas.

La casa Suárez cuenta entre su clientela á toda la aristocracia española, y apenas habrá palacio ó morada elegante donde no exista hoy alguna obra de Suárez. Particularmente, si á la fortuna acompaña el buen gusto, la verdadera elegancia y el senti-

Reproduciendo varios de los inmortales lienzos de Goya, ha hecho la Real Fábrica de Tapices una de esas obras admirables, que desde hace siglos han llevando el eco de su fama á los más apartados rincones del mundo artístico.

La Real Fábrica de Tapices de Madrid constituye una de las glorias artísticas é industriales de España. Fundada por Felipe V, que quiso establecer en Madrid algo semejante á los Gobelinos de París,



Alcoba.

miento artístico, la intervención de Suárez es indiscutible.

La última de sus notables obras es una importantísima que está terminando para el palacio de los Marqueses de Argüelles.

Pero volvamos al comedor de la Infanta, porque todavía queda allí algo muy notable, que completa el extraordinario mérito artístico de aquella estancia.

Nos referimos á los soberbios tapices que adornan los muros de la misma.

hizo venir de Amberes á uno de los fabricantes que gozaba de más fama, Jacobo de Vandergoten, que, seducido por lo regio de la remuneración, se trajo consigo á sus cuatro hijos, habilísimos en la confección, y á dos oficiales peritísimos, siendo esta la base de la Fábrica, establecida primero en la calle de Santa Isabel, trasladada luego al Paseo de Santa Engracia, en la ronda de Santa Bárbara, é instalada hoy con gran desembarazo en las inmediaciones de la basílica de Atocha.





Un trozo del techo de *J. Hardy*.

A los Vandergoten sucedieron en la dirección de la fábrica los Stuyck, cuyos descendientes aún la rigen. Allí se han hecho los magníficos tapices que se admiran en los palacios de El Escorial y El Pardo; allí se han hecho habilísimas restauraciones y se imitan á la perfección todos los géneros, hasta el punto de confundirse las copias con los originales.

En esta Fábrica se han tejido las alfombras que cubren los pavimentos de todos los palacios de Madrid, de los Cuerpos Colegisladores, del Casino y de los Ministerios. Y estas alfombras son tapices por su dibujo, y pasan de generación en generación sin que se vea su fin ni palidezca su vivo y peculiar colorido.

No podía la Infanta Doña Isabel, al decorar su Palacio, prescindir de una Fábrica á la que tan grande protección dispensaron sus augustos abuelos y á la que tanto favorece la actual Familia reinante.

Para el servicio del comedor se ha establecido desde el sótano, en que están las cocinas, al piso principal, un montaplatos hidráulico que ha sido construído por la casa Munar y Guitart, de esta corte.

Los grandes talleres que esta casa tiene en las calles de Don Manuel y Salamanca (Cuatro Caminos), y en los que han sido construídos la inmensa mayoría de los ascensores que hoy funcionan en Madrid, son, indudablemente, los más importantes de su clase en España, dándose en ellos ocupación du-

rante todo el año á más de cien operarios.

Durante las obras de construcción de su Palacio, la Infanta, deseando conocer estos talleres, los honró con su visita, recorriéndolos y examinando detenidamente las diversas secciones de los mismos.

Como recuerdo de aquella inesperada y honrosa visita, los Sres. Munar y Guitart construyeron un artístico jarrón de hierro en el que trabajaron la mayoría de sus operarios, regalándolo á S. A. el día de su santo.

Este hermoso jarrón, que reproduce uno de nuestros fotograbados, es el que se halla colocado en uno de los ángulos del *Hall*.

La casa Munar y Guitart ha ejecutado también diversos trabajos de fundición para las cabaillerizas de S. A.

Desde el comedor, y al extremo de una de las galerías en que se encuentra el guardarropa de la Infanta, se llega al despacho, preciosa habitación, cuyo elegante decorado y mobiliario ha sido ejecutado por Lúcia.

El techo de este salón es el hermoso cuadro de Cecilio Pla, trabajo admirable como todos los suyos, y que por su extraordinaria belleza ha merecido ya muchas veces los honores de la reproducción.

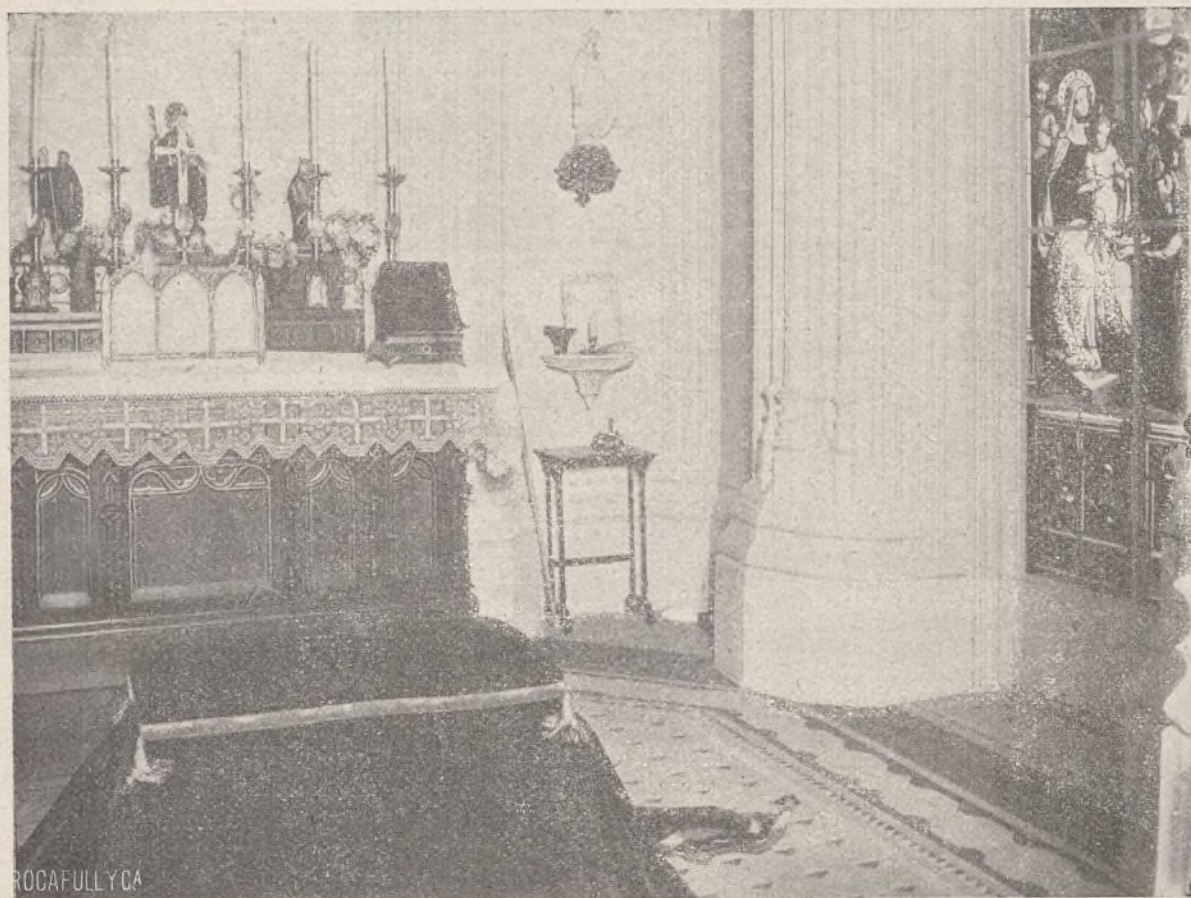
Una rápida mirada por esta bella estancia da idea del carácter de su dueña. La mesa está abrumada de papeles; por todos lados se ven libros, periódicos y revistas de todas las partes del mundo.

S. A. lee y trabaja mucho, sigue atentamente el movimiento intelectual en todas las naciones, está suscrita á las publicaciones más



Un trozo del techo de *Blas Benlliure*.





Capilla.

importantes, y los librerios de Madrid no tienen mejor parroquiano que la tía del Rey.

\*  
\* \*

Siendo una de las aficiones dominantes de S. A. la música, no podía faltar en su Palacio un salón dedicado especialmente al sublime arte que tanto conmueve las almas delicadas y sensibles.

El Salón de música es una de las joyas de la nueva morada de la protectora de los artistas. En sitio preferente está el magnífico piano que fué el regalo de boda que la hizo la Emperatriz Eugenia; no lejos se destacan los bustos de los genios de la música, Gayerre, Mozart, Beethoven, Meyerbeer, Rosini, y por todas partes se ven recuerdos de artistas españoles insignes, siendo notabilísima la colección de retratos, todos con dedicatoria á S. A.

El mobiliario de este salón es obra también de Lúcia, y el techo se debe al pincel de José Benlliure, que ha hecho una maravilla; su delicadeza de colorido es tal, que hace casi imposible la reproducción fotográfica, por lo que no hemos podido trasladar al fotograbado sino alguno de los trozos más vigorosos de aquella notable composición.

Sigue al Salón de música el tocador, preciosa habitación rodeada de espejos y embellecida con es-

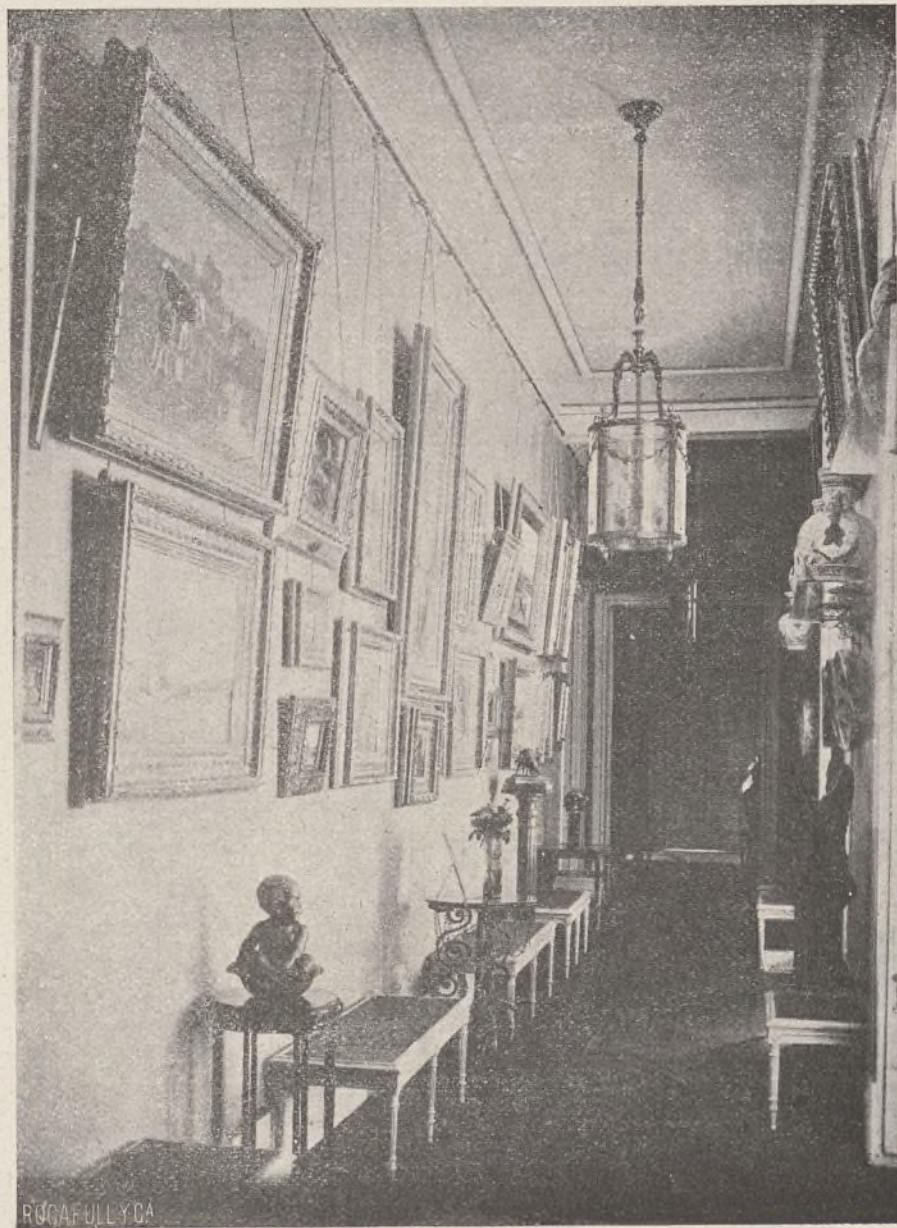
culturas preciosas y un notable techo de Blas Benlliure.

Coquetona es la estancia y ricos *bibelots* la adornan; pero se puede asegurar que es la que menos ocupará su augusta dueña, que si consagra mucha atención á la higiene y al aseo, concede al tocador muy poca.

Cierto día se desmayó en la antecámara una de las señoras que guardaban turno para ser recibidas en audiencia por S. A. Corrieron al tocador de la Infanta para buscar sales y esencias con que reanimarla, y sólo encontraron una botella de árnica.

\*  
\* \*

La alcoba, el lugar de reposo donde S. A. busca el descanso á sus días ocupadísimos, revela los sen-



Galería.



timientos religiosos de la católica ferviente. Por todas partes el Cristo que tiende sus brazos amorosos, la Virgen que se eleva al Cielo, los santos de la devoción especial

Llama particularmente la atención una Virgen del Pilar, de oro y plata cincelada, que regalaron á S. A. en Zaragoza, y una artística Concepción, en plata labrada.

A la cabecera del lecho, que es muy sencillo, se destaca una Santa Catalina de Sena, que perteneció á la galería del Conde de Altamira y que su dueño regaló á su hermano político el Rey Don Francisco.

\*  
\* \*

Las habitaciones para los huéspedes, decoradas con gran *confort*, van precedidas de un salón en cuyo techo ha copiado Agustín Lhardy un trozo de la Naturaleza.

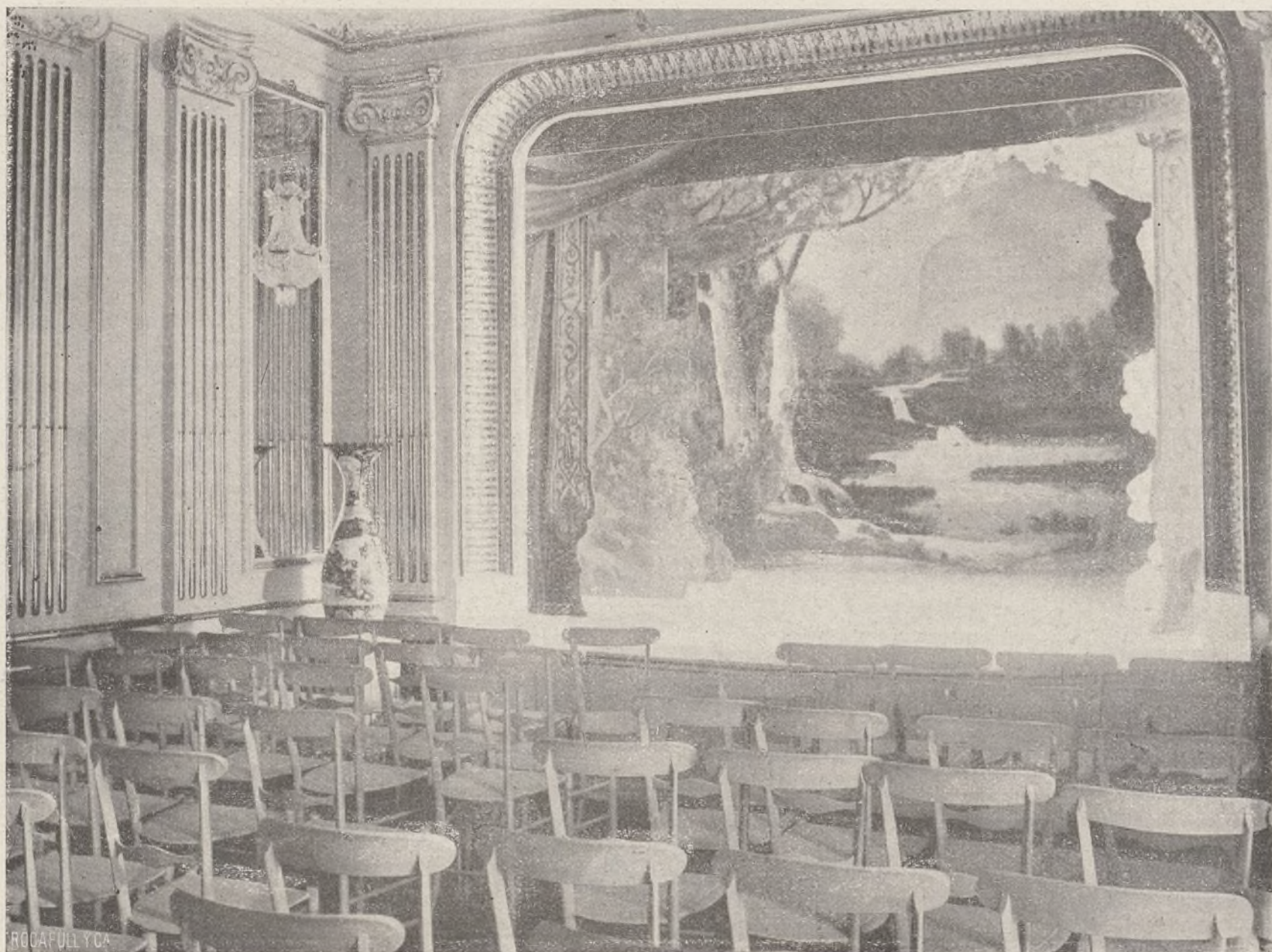
Agustín Lhardy es el artista notable que hace con los paisajes de los alrededores de Madrid, lo que Federico Madrazo hacía con las mujeres feas que retrataba: las embellecía sin que perdiese nada el parecido.

El techo que ha pintado en el Palacio de S. A. es una obra admirable que confirma su acreditada reputación de artista.

\*  
\* \*

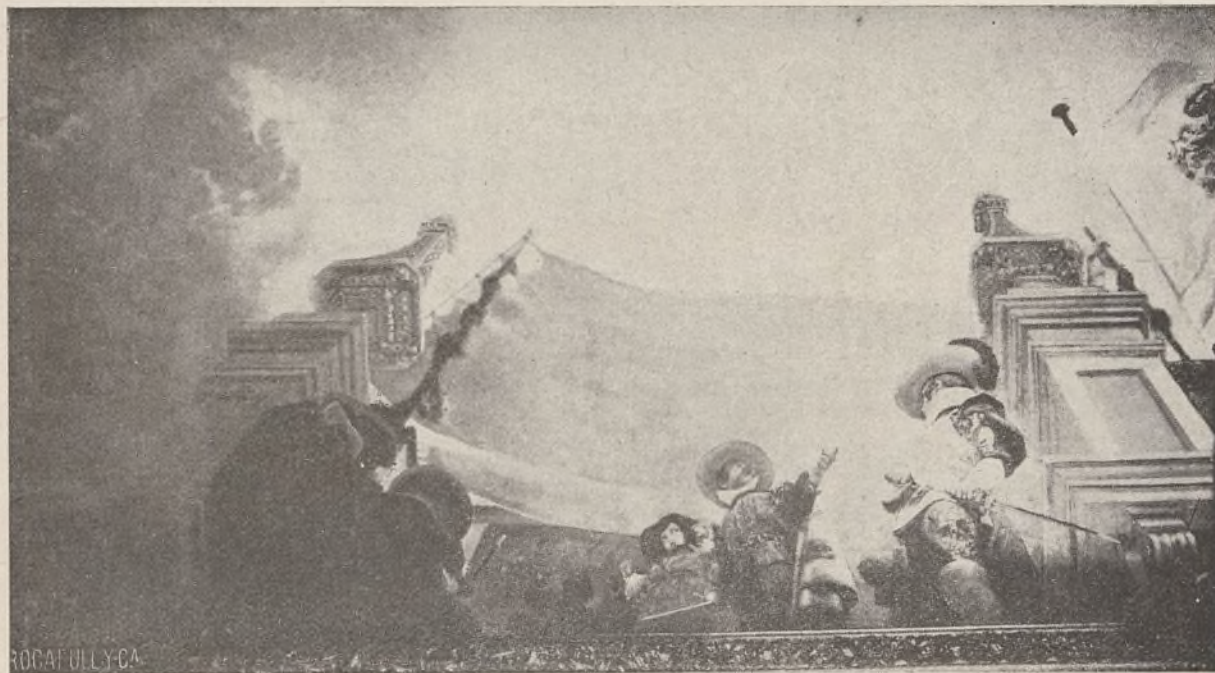
La capilla es de mística y dulce severidad. La luz se filtra en ella por artística vidriera de colores que reproduce asuntos religiosos; en el centro está el dosel de S. A. y al frente un hermoso y artístico altar construído por la casa Hijos de M. Rosado. Es aquél una de tantas obras notables realizadas por los inteligentes artistas hermanos Rosado, cuya supremacía es hoy indiscutible en esta clase de trabajos.

La casa Hijos de M. Rosado, conocidísima en to-



Teatro.





da España, es de una importancia grande y goza de envidiable renombre en todos y cada uno de los ramos que abraza, pues aunque en la construcción de altares, su especialidad favorita, ha llegado á una altura insuperable, no es menor la fama alcanzada por sus trabajos en mármol y en la construcción de muebles artísticos, así como en las grandes obras de carpintería.

Pocas casas habrá que, abrazando tan extensos ramos, hayan llegado al límite de perfección alcanzado en todos ellos por los Sres. Hijos de M. Rosado.

Necesitaríamos un espacio de que no disponemos para citar las obras más importantes realizadas por los hermanos Rosado, muchas de las cuales serán bien conocidas por la mayoría de nuestros lectores; pues entre la numerosa clientela de esta casa, figura una gran parte de la aristocracia y lo más saliente de nuestra sociedad, tanto en el elemento oficial como en el particular.

Las galerías del Palacio de la Infanta constituyen una notable y rica exposición de cuadros con las más preciadas firmas, bronces, mármoles y objetos artísticos, con una valiosísima colección de platos de Talavera, que era propiedad de S. A. y cuya colocación ha sido dirigida por Mérida.

En el primer piso del Palacio se hallan las habitaciones de la Marquesa de Nájera, la leal servidora, la fiel amiga, la inseparable compañera de su Señora, á la que ha consagrado toda su existencia.

Dama dotada de claro ingenio y de gran talento se ha indentificado con S. A., cuyos juegos compartió de niña, y de cuyas penas y alegrías ha sido confidente.

En este mismo piso están las oficinas de la Secretaría y el teatro.

Un teatro que es una verdadera monada. El techo lo ha pintado Juan Comba, que á sus méritos como artista notable une la adhesión y el afecto que profesa á la Familia real. Don Alfonso XII le distinguió mucho

y le llevaba á todas sus expediciones.

Comba ha desempeñado el cargo que le confió la Infanta con notable acierto, reproduciendo las épocas más notables del teatro español, la del siglo de oro, la del romanticismo y la de la comedia moderna, representada por Bretón.

Las decoraciones han sido pintadas por el gran coloso de la escenografía, por el tantas veces aplaudido artista, por el incomparable Amalio Fernández, que con sus pinceles ha multiplicado á la vista las dimensiones del lindo teatro de la Infanta.

La instalación eléctrica de la escena es una obra notabilísima, que



Trozos del techo del Teatro por J. Comba



ha sido realizada por el inteligente y famoso electricista de la Real Casa, D. Marcelino García, son una obra acabada que honra sus ya afamados talleres.



cista del Teatro Real, D. Enrique Rodero.

Es aquélla una reproducción en miniatura de las instalaciones hechas en la Gran Opera de París y en nuestro regio coliseo, siendo la construcción de aquella complicadísima maquinaria tan admirable, que con un manejo sencillísimo pueden obtenerse las más raras combinaciones y los más hermosos efectos de luz.

Todos los costosísimos aparatos de esta notable maquinaria han sido traídos de París, y con ellos ha realizado el Sr. Rodero una instalación tan admirable como seguramente no tiene ningún teatro de España, fuera del Real.

Y no hemos de terminar esta descripción sin decir algo de una de las dependencias del Palacio, que si siempre es muy importante en las construcciones de esta índole, lo es mucho más en el caso presente, por la perfección con que está montada: nos referimos á las cocinas

Ocupan éstas los sótanos del edificio, y las instalaciones que en ellas ha hecho el inteligente

Componen dicha instalación una cocina central para servicio general, con hornos para el asado y platos de temperaturas fuertes, estufas conservadoras y para platos de poca temperatura, depósitos de agua caliente con válvula flotador reguladora para que dichos depósitos se llenen solos. Estos servicios los presta el calor de un solo hogar central. Además tiene un segundo hogar auxiliar para las grandes comidas, y su correspondiente parrilla, chuletero ó prusiana.

Anejo á la cocina y calentado por los fuegos de la misma, y antes de desembocar en la subida de humos, hay un armario llamado calentaplatos, que sirve para mantener éstos á buena temperatura después de hechos y hasta que se sirven á la mesa; también se emplea para templar la vajilla.

Asador broel, aparato que se emplea exclusivamente para los asa-



Habitaciones de la Excm. Sra. Marquesa de Nájera.

dos. La corriente establecida en la subida de humos





Cocinas.

pone en movimiento un ventilador ó especie de turbina que á su vez mueve las agujas donde están colocados previamente los trozos de carne ó aves que se han de asar.

Fregadero de cobre, con caldera de lejía, donde es metido el cobre antes de fregarse. El hogar de esta caldera es una segunda caldera (termo-sifón ó ebullidor) que alimenta un depósito, y de éste se derivan varios servicios ó grifos para agua caliente.

Pastelería; cocina con calderas para las aguas hervidas y horno para pastas ligeras y hornillas propias para pastelería y confitería.

Hay, además, un horno de pastelería igual á todos los de su clase.

Finalmente, en otro departamento separado hay una caldera para calentar el agua para baños. Se ha adoptado el servicio de caldera que está desempeñado por la servidumbre, á fin de que la calefacción de agua para baños fuese independiente de todos los demás servicios.

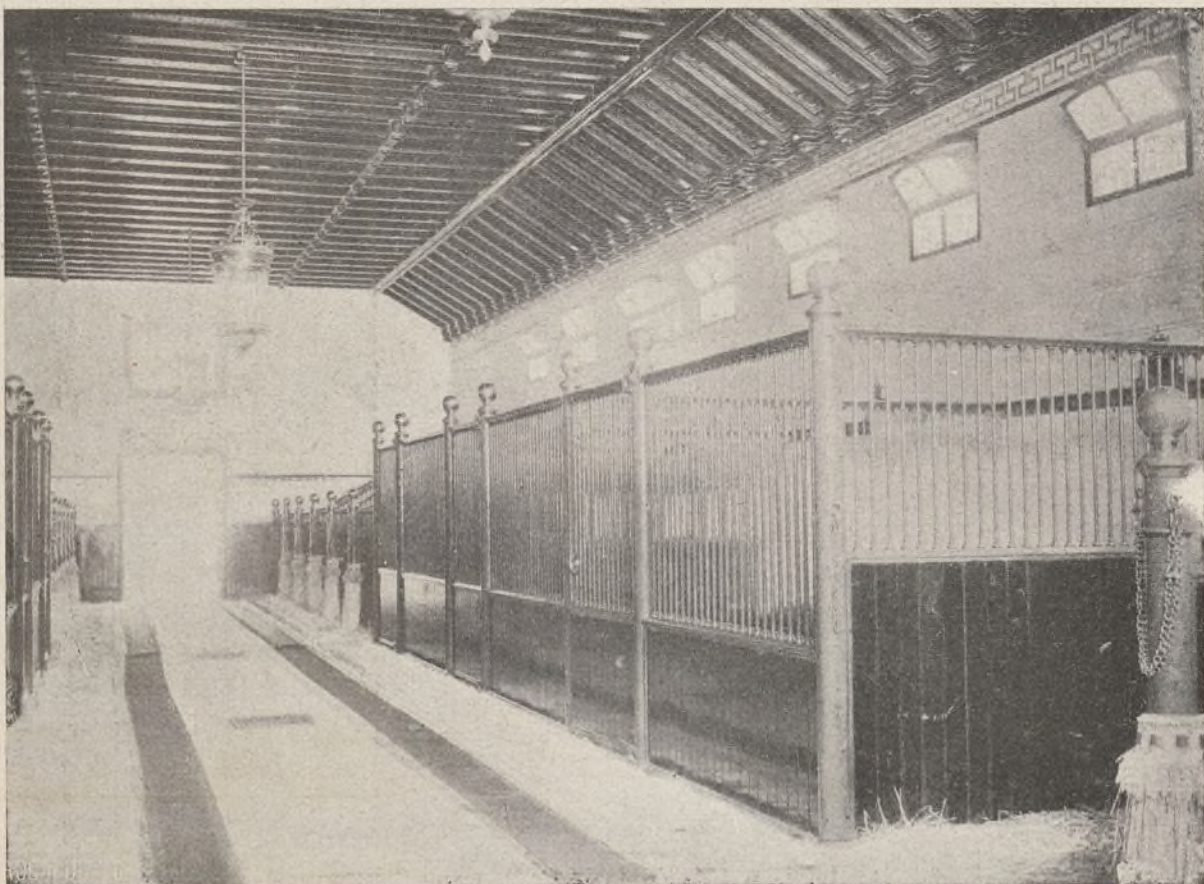
Al interés con que ha sido estudiada y dirigida la instalación de esta importante dependencia, ha sa-

bido responder el inteligente maestro García, ejecutando una obra perfectísima que habrá de aumentar la tan justificada fama que ha logrado alcanzar con la ejecución de obras tan importantes como las de calefacción por aire en el Senado, y las grandes cocinas de la Academia de Infantería de Toledo, del Hospital de la Princesa y de la Fábrica de Tabacos de Cádiz, dirigidas y realizadas por él trabajando á las órdenes de su antiguo maestro D. Mariano Marco. Por sus notables trabajos en la Escuela de Artes y Oficios, el Señor García obtuvo mención honorífica en la Exposición de Barcelona, y el Gobierno premió también sus méritos concediéndole el Ministerio

de Fomento una medalla de plata por trabajos propios de la citada Escuela.

\*  
\*\*

Como complemento del Palacio, S. A. ha hecho construir enfrente del mismo un gran edificio de nueva planta para instalar en él sus caballerizas y cocheras.



Caballerizas.



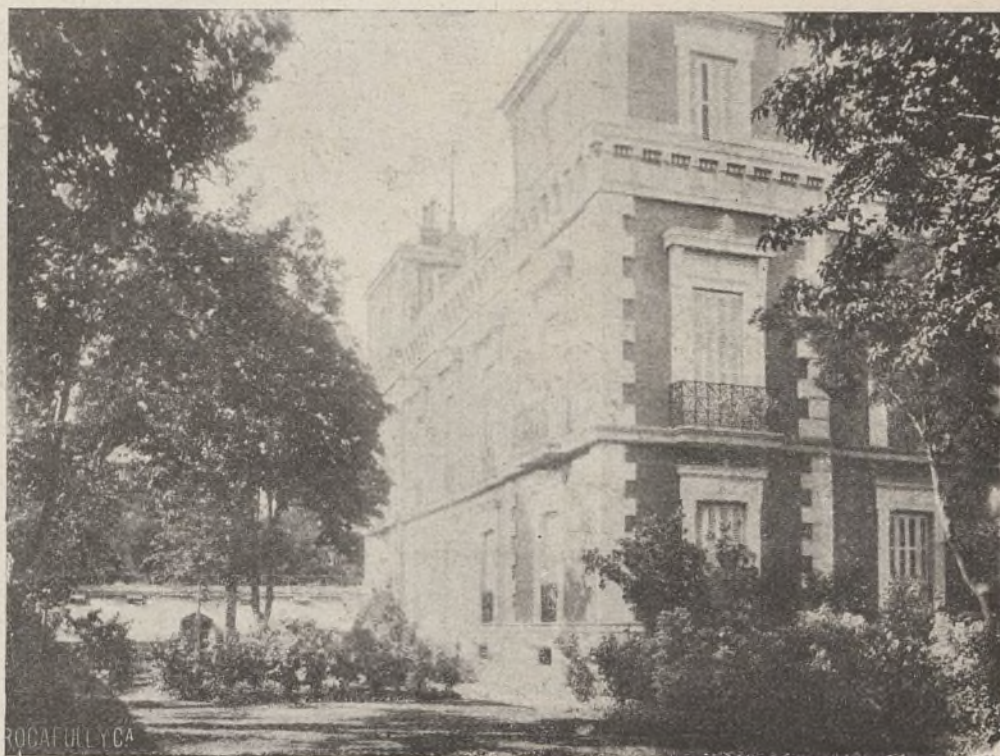
Este edificio es también digno de admiración, tanto por su perfecta y acabada construcción, como por el verdadero lujo y buen gusto que impera en todo su decorado interior.

El Parque es hermosísimo y está cuidado con especial esmero, demostrando el gusto y las aficiones de la ilustre descendiente del Monarca que creó las maravillas del Real Sitio de San Ildefonso en lo que era la Granja de los frailes del Paular.

\* \* \*

Hemos descrito á grandes rasgos la notable residencia con que ha enriquecido el Madrid moderno la Augusta tía del Rey.

Princesa de alma eminentemente española, ha demostrado una vez más la noble é inteligente señora su acendrado patriotismo, que le ha granjeado la envidiable popularidad de que goza y las extraor-



Vista lateral del Palacio.

Todos ellos han sabido corresponder dignamente á la honrosa protección que S. A. les ha dispensado, excediéndose en sus trabajos y realizando obras acabadísimas, con las que han demostrado prácticamente la enorme distancia que hay entre el verdadero adelanto de la industria y el trabajo nacional, y lo que muchos por propia y lastimosa ignorancia suponen.

Con su nunca bastante alabado proceder, la Infanta ha dado un hermoso ejemplo, bien digno de imitar, á las clases acomodadas.

Todo lo que rodea á S. A. en su artística y suntuosa mansión es español, y representa glorias del arte y progresos y adelantos de la industria nacional.

Dios permita que viva en ella feliz y dichosa muchos años la noble dama, viendo la prosperidad y engrandecimiento de su patria bajo el reinado tranquilo de los descendien-

tes de su amado y llorado hermano el Rey Pacificador, de eterna y gloriosa memoria.

*José Gutiérrez Abascal.*



Parques del Palacio.

dinarias simpatías y profundo cariño que por Ella sienten todos los hijos de España, encargando la totalidad de las obras á artistas é industriales españoles.



Revista Azul.

❖ ❖ Todas las fotografías de este número han sido hechas expresamente para la **Revista Azul**. Los dibujos son originales del notable artista F. Montagud; las fotografías de Amador y los fotograbados de Rocafull. ❖ ❖

Establecimiento Tipográfico de  
A. Marzo, San Hermenegildo, 32  
dupdo. Teléfono 3.127. Madrid.



# MAQUINAS SINGER PARA COSER

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina.

**DOMESTICA BOBINA CENTRAL,** la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

MAQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis.

**LA COMPAÑIA FABRIL SINGER**

Concesionarios en España: ADCOCK y C.<sup>a</sup>

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE MADRID:

Madrid..... { Calle de Alcalá, número 40.  
Calle de la Montera, número 18.  
Alcalá de Henares: Calle de Libreros, número 29.

VINOS TINTOS  
de las bodegas en EL CIEGO  
(ALAVA)

DE LOS HEREDEROS DEL

*Excmo. Sr. Marqués de Riscal.*

Exposición de Burdeos de 1895:

**DIPLOMA DE HONOR**

La más alta recompensa

concedida á los vinos tintos extranjeros.

**Pedidos:** Pueden hacerse al administrador en Elciego (Alava), Mr. G. Richard, dirigiéndose las cartas por Cenicero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, pral. izqda.

**CHOCOLATES Y DULCES**

DE

**MATIAS LÓPEZ**

**MADRID-ESCORIAL**

De venta en todas partes.

DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

*Oficinas: Palma Alta, núm. 8*

MADRID

**VINOS del Barón de Monte-Villena.**

DEPÓSITO EN MADRID:

PLAZA DE HERRADORES, 4, 5 Y 6.—Teléfono, 1.683.

**SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA**

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales desde Barcelona cada cuatro sábados á partir del 14 de Enero.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual de Bilbao el 16, Santander el 19 y Coruña el 20; de Barcelona el 25, Málaga el 27 y Cádiz el 30.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15 con transbordo en la Habana y combinación con la compañía del Pacífico.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, el 19 de Alicante y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma; regresando á Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Alicante y Valencia.

Llegada á Las Palmas de Gran Canaria..	26 de cada mes.
Salida de id. id. id. ..	27 á las 10 h.
Llegada á Santa Cruz de Tenerife.....	27 » 15 »
Salida de id. id. id. ....	29 » 18 »
Llegada á Santa Cruz de La Palma.....	29 » 6 »
Salida de id. id. id. ....	29 » 18 »
Llegada á Santa Cruz de Tenerife.....	30 » 6 »
Salida de id. id. id. ....	1.º » 10 »
Llegada á Las Palmas de Gran Canaria..	1.º » 15 »
Salida de id. id. id. ....	1.º » 18 »

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral; de Barcelona el 25, de Cádiz el 27 y sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo.

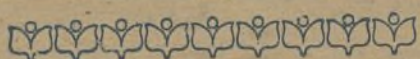
LINEA DE TANGER.—Salida de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. De Tánger martes, jueves y sábados.



# Elixir estomacal de Sáiz de Carlos

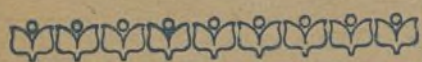
Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

**DOCTOR REDONDO**



## SANATORIO

DE CURACIÓN SIFILITICA



Sevilla 4, y 6, Madrid

## VINOS

DEL

**Marqués de Mudela**

DEPÓSITOS EN MADRID:

SERRANO, NUM. 8.  SANTA CATALINA, 4.

TELÉFONO 1.229.

TELÉFONO 219.

CALLE DE SAN BERNARDO, 1, TELÉFONO 3.081.

FRANCÉS, INGLÉS, &

Gran Academia de Lenguas vivas

para todas las carreras del Estado.

Clases para señoras y señoritas.

Precios módicos.

Barquillo, 22, 1.º

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

## LA EQUITATIVA

LA EQUITATIVA es en España la más popular. La que paga más timbre del Estado por razón de pólizas. La que mayor contribución satisface por primas recaudadas. Y la que tiene na cartera mayor de Seguros en vigor

## VINOS DE VALDELAMASA

DEL

**Marqués**

**de Santillana**

Depósito Central, Paseo de Recoletos, 3. Teléfono 573

SUCURSALES:

MAGDALENA, 40. PRECIADOS, 42, TELEFONO 1.046

VALDELAMASA MADRID

CHOCOLATES FINOS \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \* CAFES AROMATICOS

DE

**Venancio Vázquez**

— Despacho: Cuatro Calles. —